



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS Y EL PODER: LA TRANSFERIBILIDAD DE LA CULTURA Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN MUJERES DE 18-35 AÑOS DE EDAD, DEL PERIODO COMPRENDIDO: 2021-2023 EN OCOYOACAC, ESTADO DE MÉXICO”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

LETICIA CORONA RIVERA

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. E. B. GUADALUPE NANCY NAVA GÓMEZ



TOLUCA, MÉXICO SEPTIEMBRE 2023.

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN	7
I.	ANTECEDENTES DE LA TEMÁTICA.....	11
II.	IMPORTANCIA DEL PORBLEMA	19
III.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	22
	Pregunta de investigación	28
	Objetivo general	29
	Objetivos particulares	29
IV	MARCO CONCEPTUAL O TEÓRICO	31
	Microfísica del poder	37
	La prohibición: como parte de los procedimientos que controlan la producción del discurso	43
	Las relaciones de poder penetran en los cuerpos	44
V.	MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	46
VI.	PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	51
	Resultados fase I: Corpus Lingüístico	51
	Resultados fase II: Historia de vida	52
	Caso 1. Orquídea	52
	Caso 2. Hortensia	55
	Caso 3. Rosa	58
	Caso 4. Lirio	60
	Caso 5. Alcatraz	62
	Resultados fase II y IV: Análisis de discurso y estructura de poder ...	65
	Resultados fase V: Etnografía	66
	Ocoyoacac	67
	Población	70

Historia	70
Jeroglífico	72
Topografía	72
Geología	72
Orografía	73
Hidrología	73
Clima	74
Flora y fauna	74
Fauna	75
Alimentación	77
VII CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	79
VIII REFERENCIAS	85
ANEXOS	87

ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS Y EL PODER: LA TRANSFERIBILIDAD DE LA CULTURA Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN MUJERES DE 18-35 AÑOS DE EDAD EN OCOYOACAC, ESTADO DE MÉXICO

“ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS Y EL PODER: LA TRANSFERIBILIDAD DE LA CULTURA Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN MUJERES DE 18-35 AÑOS DE EDAD, DEL PERIODO COMPRENDIDO: 2021-2023 EN OCOYOACAC, ESTADO DE MÉXICO”

ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS Y EL PODER: LA TRANSFERIBILIDAD DE LA CULTURA Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN MUJERES DE 18-35 AÑOS DE EDAD EN OCOYOACAC, ESTADO DE MÉXICO

ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS Y EL PODER: LA TRANSFERIBILIDAD DE LA CULTURA Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN MUJERES DE 18-35 AÑOS DE EDAD EN OCOYOACAC, ESTADO DE MÉXICO

I. INTRODUCCIÓN

La investigación que se desarrolla en las siguientes páginas documenta un acercamiento antropolingüístico sobre las prácticas discursivas y el poder. Estas últimas entendidas como un complejo cultural, social y político utilizadas para la educabilidad y crianza de mujeres jóvenes (entre 18 a 35 años) en el municipio de Ocoyoacac, Estado de México.

Para ello, se emplea el enfoque estructuralista de Michel Foucault (1980,1999, 2005) en relación con las complejas relaciones entre el saber, el origen del poder y el discurso. Asimismo, se analizan las variadas formas de acceso y construcción sociocultural que se adquiere a través del discurso en relación con el uso de la palabra y el impacto que ésta tiene en la formación de las personas. Para Foucault (2005) aspectos como *la marginalidad* de los individuos que se deriva del uso del discurso y en específico de la palabra.

El punto de partida de esta investigación consiste en la elaboración de la argumentación e interpretación del discurso en la construcción de la identidad de un grupo de mujeres jóvenes en el municipio de Ocoyoacac, Estado de México. En el estudio, se retoma la idea de Foucault (2005) sobre el discurso y la palabra como una *institución*. Asimismo, se retoma el discurso como *deseo* que se desarrolla en su obra titulada “El orden del discurso”.

Al respecto, Foucault (2005) sugiere lo siguiente:

[...] esta institución y este deseo no son otra cosa que dos réplicas opuestas a una misma inquietud: inquietud con respecto a lo que es el discurso en su realidad material de cosa pronunciada o escrita; inquietud con respecto a esta existencia transitoria destinada sin duda a desaparecer, pero según una duración que no nos pertenece, inquietud al sentir bajo esta actividad, no obstante, cotidiana y gris, poderes y peligros difíciles de imaginar. Inquietud al sospechar la existencia de luchas, victorias, heridas, dominaciones, servidumbres, a través de tantas palabras en las que el uso, desde hace tanto tiempo, ha reducido las esperanzas. (p. 13)

En este orden de ideas, se sostiene y explica que toda sociedad está condicionada e identificada por una multiplicidad de discursos, y cuya producción implica formas de control, las cuales son seleccionadas y distribuidas por cierto tipo de procedimientos que implican poderes y riesgos o peligros de dominación en el

ejercicio de su materialidad. Es decir, hablar, escribir, narrar, describir, comunicarse con los demás conlleva a la práctica social y a la cultural de convencer o persuadir, imponer, influenciar, formar u orientar cierto tipo de acciones y no solamente el acto de comunicar o decir algo *per se*. Detrás de la enunciación de cada discurso puede haber procedimientos de ‘exclusión’ y ‘marginación’ (Foucault, 2005, p. 14).

Por ejemplo, desde los procesos iniciales de crianza en nuestra cultura se pueden identificar discursos de *prohibición* que con el tiempo — y de generación en generación— se constituyen en *tabúes* para nuestra sociedad, la clara ejemplificación es el tema de la sexualidad. Al respecto, Foucault (2005) argumenta que: “uno sabe que no tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar cualquier cosa” (Foucault, 2005, p. 14). A todo esto, Foucault lo reconoce como la categoría del tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla.

En suma, y para iniciar con el desarrollo de este estudio, se mantiene el argumento central de que el discurso devela y contiene una trama privilegiada. Por lo tanto, se tomará como punto de partida que —a decir de Foucault— “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que uno quiere adueñarse” (Foucault, 2005, p. 15). Es justamente este poder que tiene el discurso de ‘adueñarse’, lo que lo hace verdaderamente peligroso, sobre todo cuando se trata de la voluntad y de la vida de las personas que se controlan a partir del uso del discurso.

De lo anterior, se desprende un primer cuestionamiento:

- ¿El deseo de adueñarse o de dominar al otro por medio del discurso es parte connatural del ser humano?

O bien,

- ¿Hasta qué punto el discurso representa una condición social que incide y determina los procesos de transferibilidad de la cultura?

Posiblemente la respuesta a la primera pregunta se puede encontrar en el psicoanálisis, lo cual —aunque no forma parte de los objetivos de esta investigación—, merece la pena mencionarse para un contraste en el desarrollo de este estudio. Ahora bien, en cuanto al segundo cuestionamiento, la respuesta es más cercana al propósito del presente estudio, se puede identificar por medio de un acercamiento antropológico y lingüístico a los testimonios e historias vida de los participantes tal y como se aborda en esta investigación.

Para llegar a la respuesta concreta de la segunda pregunta se considerará la descripción e interpretación de prácticas discursivas empleadas por madres durante los procesos y prácticas de crianza y su relación con su entorno sociocultural. Todo ello con la finalidad de identificar los patrones discursivos más recurrentes y analizar su sentido social, cultural y político; también se aborda la importancia que tienen la experiencia narrada en los procesos de construcción de la identidad femenina y en la transferibilidad de la cultura en Ocoyoacac, municipio del Estado de México.

En este sentido, la investigación se centra en la etapa inicial del discurso y su relevancia social, cultural y política en las prácticas discursivas de las madres para transferir la cultura de la sociedad donde se desarrollan. Para este fin, se retoman los estudios de Sapir (1994) sobre el lenguaje, quien afirma que el habla es la herencia cultural de los pueblos. Por lo tanto, las diversas formas discursivas que se emplean para comunicarnos diariamente dentro de una comunidad lingüística son determinadas por una fuerte carga simbólica que deja una impronta social, cultural y política entre los usuarios de una lengua.

A lo largo de estas páginas también se sostiene que un rasgo humano distintivo de otras especies es *el lenguaje*; pues, si bien existen sistemas de comunicación entre otras especies como la comunicación entre las abejas investigada ampliamente por Karl Von Frisch (1950) ésta se realiza a través de señales y no lingüísticamente como las humanas. Es de esta manera que se considera que la comunicación animal difiere completamente del lenguaje humano, ya que presenta ciertos atributos diferentes al lenguaje oral; por ejemplo la comunicación animal se conforma a partir de *señales* unidireccionales, es instintiva

(En Benveniste, 2010, p. 57). Mientras que —desde una perspectiva lingüística estructural— el lenguaje humano es *intencional*, o sea, está conformado por *signos* que se definen como unas sustancias sensibles asociadas a la acción o acto de significar. Es decir, *representar*, cada mensaje está dotado de una intención por parte del emisor.

Otro atributo notable del lenguaje humano es la capacidad de *diálogo* que se puede desarrollar dentro de un proceso dialéctico de intercambio de ideas entre los hablantes y oyentes. Al respecto, la comunicación animal solo se da dentro de un plano de estímulo-respuesta, pero no hay diálogo como tal; pues no se observa la posibilidad de reciprocidad en la comunicación animal.

El análisis de los aspectos teóricos-epistemológicos mencionados en los párrafos anteriores además de los de análisis del discurso, poder, cultura y construcción de identidad femenina, representan los ejes centrales para la discusión en esta investigación. Como tal, la finalidad de la investigación es el análisis del valor simbólico que tiene el discurso y el tipo de discurso que ocurre en los procesos de crianza de mujeres jóvenes en un rango de edad entre 18 y 35 años, originarias del municipio de Ocoyoacac, Estado de México, a través del acercamiento y análisis del discurso y el lenguaje simbólico desde una perspectiva antropolingüística, así como su importancia en la construcción de la identidad femenina y la transferibilidad de la cultura.

Para tal efecto, se emplea una guía de entrevista semi-abierta, para la construcción de historias de vida como principal técnica de investigación. El método de investigación será de corte cualitativo con la finalidad de documentar sobre el tipo de discurso y estructuras discursivas empleadas durante los procesos de crianza de las mujeres colaboradoras en este estudio. Las participantes del estudio serán voluntarias inscritas actualmente en el Programa *FAMILIAS FUERTES*: Salario Rosa del Gobierno del Estado de México en periodo comprendido de 2021-2023.

El marco teórico explicativo que se emplea para la argumentación es el estructuralismo de Michel Foucault (1980, 1991, 1999, 2005) y las categorías de análisis: discurso y poder; microfísica del poder y biopolítica. Con lo anterior, se

elabora un aparato argumentativo sólido desde el cual se logre interpretar la función simbólica del discurso como una práctica social y cultural que influya e impacte de manera directa en los procesos de construcción de la identidad y, principalmente, en la transferibilidad de la cultura.

I. ANTECEDENTES DE LA TEMÁTICA

De acuerdo con los objetivos de la investigación; a saber, *Objetivo general*: Documentar desde una perspectiva antropolingüística sobre la función simbólica del lenguaje y su relación con las formas de crianza en los procesos de construcción de identidad de las mujeres entre 18 a 35 años, registradas en el programa *Familias Fuertes-Salario Rosa en el periodo comprendido de 2021- 2023*, pertenecientes al Municipio de Ocoyoacac, Estado de México; y como objetivos específicos: 1) Identificar las prácticas discursivas y patrones recurrentes, en el proceso de crianza de las mujeres de 18-35 años de edad en Ocoyoacac; 2) Elaborar historias de vida de mujeres de 18-35 años de edad, a partir de una entrevista abierta y 3) Analizar los discursos de crianza de mujeres de 18-35 años de edad, su papel en la construcción de la identidad y transferibilidad de la cultura en Ocoyoacac, Estado de México. En el siguiente apartado, se enuncian algunas investigaciones antecedentes. La finalidad de este apartado consiste en proporcionar a los lectores algunos referentes teóricos y metodológicos seleccionados que coadyuven a la comprensión de algunos conceptos clave de este estudio y la aplicabilidad de los mismos en estudios relacionados con el discurso y su papel simbólico en la construcción de la identidad y la transferibilidad de la cultura, particularmente el caso de mujeres jóvenes (18 a 35 años) originarias del municipio de Ocoyoacac.

Las investigaciones se ordenan cronológicamente a partir de su fecha de publicación para lograr un acercamiento al estudio y comprensión del impacto que tiene el discurso en los procesos de crianza y en la transferibilidad de la cultura.

En el artículo titulado “La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo”, de Paola Norambuena y Viviana Mancilla (2005) se presenta una investigación realizada en la Universidad de Los Lagos, ubicada en la ciudad de Osorno, Chile. El estudio se basa en la identidad cultural como contenido y metodología para lograr mejorar la calidad de la educación y lo aborda a partir de la revisión del aprendizaje significativo para la comprensión y acercamiento a la historia y al campo de las ciencias sociales:

[...] la reflexión de los elementos culturales observados, los estudiantes buscan información aplicando metodologías cualitativas y cuantitativas de

investigación con la finalidad de crear material didáctico y software educativos para trabajar con alumnos de los colegios secundarios. Así mismo se elaboró un manual denominado “Descubrimiento de Identidad Cultural de Osorno, Colonización alemana. (Norambuena y Mancilla, 2005, p. 219)

De acuerdo con esta investigación, es clara la necesidad de atender la importancia que tiene la identidad en la transferibilidad de la cultura desde el papel que juega la mujer en la educación y crianza de los hijos, y hasta la construcción de la cultura como reguladora de la conducta social. Para esto las autoras retoman a Pinto (2000) quien señala que al respetar la cultura se respeta también la diversidad y que sólo valorizando la identidad se respetará el pasado y el presente (Norambuena y Mancilla, 2005).

La identidad de los pueblos es parte inherente de la construcción social de los colectivos. Por lo tanto, no se puede realizar un estudio sobre los pueblos sin abordar de manera descriptiva e interpretativa los factores adheridos a la identidad e identificación de estos. En este sentido Sartori (2001) en su texto titulado “La sociedad multiétnica” sostiene que desde *la teoría de la diferencia* se puede comprender la importancia y el valor de los rasgos distintivos para cada colectivo o sociedad determinada. Esto conlleva al carácter pluricultural de los pueblos. En lingüística, por ejemplo, se documenta dentro de la corriente estructuralista ya que los rasgos distintivos de los elementos lingüísticos por los cuales están constituidos son por oposición entre ellos; pues es lo que les otorga el valor dentro de la cadena oral (Benveniste, 2010).

Al respecto, la investigación titulada “La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo” se aboca al desarrollo de tres temáticas centrales: 1) la identidad cultural, 2) colonización alemana y 3) carencias de estrategia de aprendizaje aplicadas. En su investigación, Norambuena y Mancilla (2005), reconocen que deben generarse proyectos o programas que estén encaminados para que: “[...] los alumnos aprendan de otras culturas y valoren la propia, adoptando una identidad centrada en los valores culturales” (p. 232).

Cabe mencionar que la identidad cultural, está condicionada desde las enseñanzas, conjunto de prácticas sociales y culturales que los individuos adquieren desde una edad temprana. Siendo la infancia y la niñez a través de la convivencia familiar la forma básica en la que se establecen las primeras relaciones humanas y moldean el comportamiento de las personas. Posteriormente, en el proceso de la educación escolarizada y la interacción social con otros forman la identidad sociocultural de los individuos. A este fenómeno Foucault (1980) lo identifica como 'cuerpos dóciles' que se pueden moldear o manipular según las reglas de prohibición y factores contextuales que rodeas a los grupos humanos. Ante esto Norambuena y Mancilla describen a la identidad de la siguiente manera:

[...] se caracteriza por sus múltiples factores que la componen. Considerando los diversos grupos sociales que se han sumado al autóctono (huilliche), hay españoles (siglo XVI), alemanes (mediados del siglo XIX) sirios árabes (desde 1908) y en menor medida vascos-franceses (instalados desde fines del siglo pasado). Todos estos grupos sociales se han integrado a la vida de la ciudad aportando, algunos más que otros, sus particularidades culturales, generando en la ciudad un gran espectro de diversidad cultural. (Norambuena y Mancilla, 2005, p. 233)

Como parte del resultado de este estudio (Norambuena y Mancilla, 2005), fue la elaboración de un manual orientado a mejorar la enseñanza de la historia y ciencias sociales, a través de la valoración de la identidad cultural. Asimismo, se identifica la problemática que surge por el contacto con otros rasgos culturales y como diferentes antecedentes históricos han modificado la identidad cultural.

Otra investigación antecedente es: "Prácticas discursivas e identidades de género de las mujeres Aymara del norte chileno (1980-2015)," desarrollada por Gavilán Vega y Carrasco (2018). En este estudio, se aborda la importancia de los contextos sociales, culturales e históricos para la comprensión de los procesos en la formación de la identidad en las prácticas discursivas. Lo anterior, permite conocer a la mujer como un sujeto social y político en la región Aymara. Asimismo, este proceso describe cómo se va conformando la identidad de género que han

impulsado las mujeres Aymaras del norte chileno desde la década de los ochenta y hasta el 2015.

A lo largo del tiempo, las relaciones sociales y de poder se constituyen a partir de las condiciones culturales -y materiales- a las que hombres y mujeres son sujetos de manera inconsciente pero simbólica. En este sentido, el lenguaje y sus múltiples expresiones como el discurso oral constituyen el vehículo para el establecimiento de relaciones sociales pero que están condicionadas por el comportamiento y el establecimiento de roles como los de dominados y dominadores; educandos y educadores; formados y formadores.

Ante esto, Gavilán y Carrasco (2018) afirman que “[...] las relaciones de género son mediadas por la actividad de representación del discurso que va configurando las identidades sociales de mujeres y de hombres según sus contextos socioculturales y sociopolíticos” (p. 2). Esto es, y siguiendo a Michel Foucault (2005), el orden del discurso refleja el ordenamiento cultural en donde el primero ocurre.

Los autores (Gavilán y Carrasco, 2018) mencionan que las prácticas discursivas de crianza, la educación escolarizada y la relación con distintos grupos sociales, representan procesos sociales importantes en la construcción de la identidad de las personas a través de la práctica del discurso. En consecuencia, la transferencia de contenidos, patrones y prácticas discursivas con presentes y futuras generaciones tiene un gran impacto en el moldeamiento de la conducta y la cultura de mujeres, ya sea en su rol como hijas, madres, esposas, hermanas, profesionistas, jefas de familia y líderes sociales. Esto abona, de igual modo, a la heterogeneidad y pluralidad de la sociedad al distinguir los materiales discursivos de mujeres con mayor escolaridad y residentes en la ciudad y de los discursos de dirigentes con menor escolaridad y más cercanas al trabajo campesino. Para este efecto, se pueden distinguir tres dimensiones para comprender la posición y condición de mujeres y hombres: 1) la cosmovisión; 2) la pareja en el matrimonio y 3) la postura de género.

En el estudio antes referido, se describen también encuentros regionales y nacionales de mujeres indígenas y campesinas que se generaron con la finalidad

de crear redes de apoyo y defensa de los derechos de la mujer. La metodología empleada consistió en compartir sus experiencias de vida con otras mujeres quienes fueron generando reflexiones en torno a sus aspiraciones de vida y así afirmaban su identidad de género a partir de la valoración de la importancia de su trabajo para la reproducción familiar y comunitaria.

Esta vinculación y asociación con las dirigentes, Aymaras con líderes feministas o con organizaciones nacionales de mujeres, contribuyeron a nuevos debates de importancia para las participantes. Entre estos destacan el reconocimiento de las jefas de hogar, quienes tenían una mayor participación política y en temas asociados con la erradicación de la violencia de género. Los discursos dejan ver que se piensan a sí mismas con necesidades de aprendizaje e información para lograr lo que se proponen. Para ello, se identificaron mecanismos como educarse cívicamente, capacitarse para exponer sus problemas y mantenerse informadas, entre otras acciones.

Ahora bien, en el tipo de discurso empleado durante el estudio realizado por Gavilán y Carrasco (2018), se develó un proceso de afirmación de las identidades étnicas y de género como un problema fundamentalmente de carácter político. Es a través del discurso en donde se reafirman o afirman posturas de corte político más que cultural. En donde la flexibilidad de las dirigentes muestra un camino hacia el cuestionamiento de las relaciones de poder en el que se desenvuelven su vida cotidiana. De aquí que sus prácticas discursivas se inscriban en una búsqueda por denunciar las múltiples aristas que las estructuras de dominación imponen a la vida de los individuos de una sociedad o comunidad lingüística determinada (Gavilán Vega y Carrasco, 2018).

En contraste, Pozzo y Soloviev (2011) en el artículo titulado 'Culturas y lenguas: la impronta cultural en la interpretación lingüística', se hace referencia al concepto de cultura y civilización, según diferente perspectiva a través del tiempo, una de ellas es la cultura vista como parte del orden social. Al respecto, afirman: "[...] algo que nace y evoluciona en el seno de la sociedad, que es producto del hombre y que posee un orden jerárquico y valorativo (malo-bueno, poco-mucho, abajo-arriba)" (Pozzo y Soloviev, 2011, p. 17).

Tal es el caso de las enseñanzas de crianza en mujeres, que modelan el comportamiento de ellas, transmitido por medio de la familia a través de prácticas discursivas socioculturalmente aceptadas y reproducidas. Para Pozzo y Soloviev, (2011), la cultura se considera como el “[...] fenómeno universal propio de los seres humanos como especie que se expresa a través de distintas actividades (actitudes y comportamientos en la esfera social, económica, científica, deportiva, artística y la vida cotidiana) impregnada de valores morales” (p. 17). Dichas actividades, también implica la lingüística, como la condición humana que refleja la capacidad de razonamiento que tienen los seres humanos, constituyendo un elemento distintivo de otras especies.

Otro concepto para tratar es *Lenguaje*, entendido como: “[...] cualquier código semiótico estructurado (un conjunto de signos, símbolos y señales) que posee un contexto de uso y ciertos principios combinatorios formales” (Pozzo y Soloviev, 2011, p. 176) Desde este concepto cabe mencionar que el lenguaje está cargado de significación. Es justamente esto último lo que deriva en una problemática relacionada con la diversidad de significados según el grupo sociocultural al cual se pertenece. A esto último, se le ha identificado en la revisión de la literatura seleccionada como *relativismo cultural* (Sapir, 1994), esquema bajo el cual se transfiere la cultura de generación en generación.

La siguiente perspectiva de análisis que abarca es la semántica cognitiva que radica en:

El interés por refutar la idea de que el significado es algo permanente e inmutable: varía de una época a otra, a través de las generaciones, de sujeto a sujeto, de una sociedad a otra. El significado es una construcción o reconstrucción abstracta de los objetos y fenómenos que se establece en una determinada comunidad lingüística. (Pozzo y Soloviev, 2011, p. 183)

Por lo tanto, las prácticas discursivas de crianza en mujeres y su concepto de significado puede ser entendido si comprendemos los conceptos que están asociados al discurso y que forman parte de un concepto más amplio y complejo como lo es la cultura y su variabilidad (particularidad). En la teoría de los marcos

lingüísticos que propone Fillmore (1968) llama “marco” a esta red o esquema conceptual. La teoría de los marcos posee muchas aplicaciones prácticas, ya que se considera que el significado de una palabra se construye a partir de nuestra experiencia vivencial. Por ejemplo, el concepto ‘Navidad’ puede asociarse con una serie de otros conceptos como ‘Posadas’, ‘Árbol de abeto’, ‘juguetes’, ‘regalos’, ‘champaña’, ‘fiesta’, ‘preparativos’, ‘reunión familiar’, ‘cena’, etc.

Desde la posición del modelo veritativo-funcional y generativista es imposible analizar o adjudicar un valor de verdad al concepto de *Navidad* si no está ligado a conceptos afines que le dan la existencia real. Sin esos conceptos, que por cierto son subjetivos y circunstanciales, no hay manera de explicar lo que es la Navidad (Pozzo y Soloviev, 2011, p. 184).

El significado es consensuado en el medio social al que pertenece un determinado individuo. A la vez, está supeditado a la interpretación individual de cada sujeto cuya red de significados (espacio mental) está constituida de una manera peculiar. El significado es lo suficientemente estático como para ser compartido entre las generaciones, pero es móvil en el sentido que está sujeto a la variación del desarrollo histórico. Pueden surgir nuevos significados o desaparecer los significados en desuso. (Pozzo y Soloviev, 2011, p. 190)

De acuerdo con la cita anterior, el significado es ‘lo suficientemente estático’ porque de no ser así el costo sería la inteligibilidad o comprensión del discurso. De ahí que el significado o conjunto de significados permanezca en el tiempo y en el espacio. Esto último hace que el discurso y sus formas en el que se expresa sea continuo y permanente ya que sin ese carácter de estático que se tiene en el lenguaje, y particularmente en el discurso oral, se perdería la comprensión de todo aquello que se dice a través de la palabra hablada.

Otro enfoque de análisis es la personalidad lingüística según el modelo de Maslova (2004) se destacan tres niveles de la personalidad lingüística:

1. Nivel valorativo: se forma en el proceso de la crianza y la educación de cada sujeto y produce el sistema de principios morales que atribuyen el sentido o los sentidos a la vida de cada sujeto. A través de la lengua, la

persona adquiere representaciones espirituales que forman su carácter nacional.

2. Nivel cultural: consiste en la adquisición de los elementos culturales que rodean al individuo, las reglas y las tradiciones para su uso adecuado y efectivo en el comportamiento verbal y no verbal.

3. Nivel personal: contiene rasgos profundos de la personalidad de cada individuo (Pozzo y Soloviev, 2011, p. 195).

El análisis de la interdependencia entre la cultura y la semántica de un determinado colectivo lingüístico puede llevarse a cabo desde tres puntos centrales: 1) la elaboración cultural, 2) la frecuencia de palabras y 3) las palabras clave de una lengua. Para esto, debe tenerse en cuenta varios factores como el periodo histórico determinado (contexto histórico) y la permeabilidad de las culturas que siempre conviven con otras culturas y se influyen mutuamente (Pozzo y Soloviev, 2011).

En la investigación antes referida se concluye la relación existencia entre cultura y lengua, donde la cultura es definida como un fenómeno típicamente humano distinta del orden natural (Pozzo y Soloviev, 2011). Y la lengua como un conjunto de códigos de comunicación que sirven para recibir y transmitir el significado que refleja la realidad en la cual estamos inmersos. El objetivo de las ciencias sociales consiste en estudiar los puntos de convergencia y divergencia entre cada lengua como representante cultural.

Dichos estudios ayudarán a comprender mejor las vertientes y enfoques que nos unen y separan como seres humanos y como portadores de identidades (individuales y colectivas), integrantes de culturas diferentes y plurales.

II. IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

Los humanos no somos seres predeterminados, más bien, estamos formados socialmente a través de patrones complejos. Dicho proceso comienza desde el nacimiento, se enfatiza y desarrolla en la crianza, la cual ocurre dentro de la familia y la relación sociocultural con una comunidad. Ante esto, Shapiro (1985) afirma que: “[...] cada familia dentro del grupo local tendrá ciertas costumbres, diferentes de las de sus vecinos, pero todos ellos tendrán determinadas actitudes comunes, especialmente en sus mutuas relaciones” (Shapiro, 1985, p. 390).

Resulta interesante poder documentar y analizar el papel que se observa en las prácticas discursivas en la crianza de las mujeres, algo que puede ser tan sutil, casi imperceptible, pero que tienen tanta influencia en la educación o bien procesos formativos de los sujetos; así como en la construcción de la identidad y en el desenvolvimiento de las mujeres en el ámbito familiar, social, cultural con una actividad laboral y/o preparación académica.

Es aquí donde el lenguaje simbólico y los significados del lenguaje, en lo general, y en las frases particulares que cada grupo cultural le adjudica a las palabras y las frases de uso cotidiano pueden regular o limitar la conducta de las mujeres desde el ámbito de la familia hasta otros ámbitos de desempeño. Ante esto, se reconoce que el lenguaje a lo largo de la existencia de la humanidad tiene un papel preponderante significativo. Al respecto, Ernst Cassirer (1992) sostiene lo siguiente:

En este mundo humano la facultad de la palabra ocupa un lugar central; por lo tanto, tenemos que comprender lo que significa el habla para comprender el sentido del universo [...] es decir, por medio del lenguaje [...] la palabra es entendida en su función semántica y simbólica (Cassirer (1992, pp. 169-170).

Desde el conocimiento empírico, se observa e identifica que las mujeres que tuvieron acceso a una educación comercial o universitaria, la cual, se ha visto limitada u obstaculizada por las condiciones socioculturales y materiales, conllevan grados de responsabilidad diferenciadas dentro de una comunidad. Dichas

condiciones influyen y moldean comportamientos que derivan en la construcción de la identidad de los individuos y de la cultura en general. Estos esquemas y relaciones sociales que se derivan de la relación entre lenguaje y comportamiento se generan y se transmiten en los núcleos familiares. Por lo tanto, son códigos culturales adquiridos y aprendidos desde la niñez, como aquéllos identificados con el tipo de comportamiento y grados de responsabilidad adjudicadas hacia la mujer, enseñanzas que, muchas veces, se contraponen a los saberes aprendidos en el ámbito académico y en la búsqueda de la realización profesional.

Separar entre las labores domésticas y la vida intelectual-profesional; siempre y cuando la familia y la sociedad se lo permita, condición que implica poder o no desarrollarse profesionalmente. Mujeres que se ven en la necesidad de abandonar su formación profesional y dedicarse a la crianza y cuidado de la familia. Ante esto, Guerrero (2021) sostiene que:

Diversos elementos contextuales e individuales han influido en el ingreso de las mujeres a la universidad [...] Persisten ideas conservadoras sobre la educación universitaria para las mujeres. No requieren instrucción universitaria para realizar su función como madre y esposas. Puede tolerarse su formación universitaria para obtener un bagaje cultural que las mujeres transmitirían a su descendencia. Pretender respaldarlas con una educación universitaria, como un recurso para defenderse en la vida. La presencia de las mujeres como estudiantes universitarias ha generado cambios sociales y culturales en la institución. (Guerrero 2021, p. 15)

La antropología, permite hacer una revisión y análisis del papel que tiene el lenguaje en la crianza y cómo impacta en la construcción de la identidad femenina. En consecuencia, en la conformación de la familia y la integración social. Para Delgado-Piña, y otros, (2010):

La identidad es un concepto complejo ya que incluye aspectos que pueden caracterizar y definir a una persona, a un país o a grupos grandes de personas y formas de vida. Contiene el carácter, pertenencia a una nación, sociedad, comunidad, familia, formas de vida, nivel económico, orientación

de pensamiento, formas de interactuar con el mundo, de establecer relaciones e incluso de hablar. (Delgado-Piña, y otros, 2010, p. 2)

Al respecto, Marcela Lagarde (1986) afirma que la identidad de género es un “[...] proceso sociocultural e histórico que los hace ser precisamente ese hombre y esa mujer: este proceso los hace sujetos de su propia sociedad, a través de la cultura” (En Delgado-Piña, y otros, 2010, p. 3).

Ahora bien, desde una perspectiva sociológica resulta válido el tener la posibilidad de establecer rupturas con patrones y hábitos culturales, a fin de buscar mejores condiciones de vida, y así coadyuvar a la reducción de la desigualdad, a través del mejoramiento de las condiciones del espacio y entorno laboral de los individuos. En este caso particular, las mujeres quienes pueden desempeñar un papel importante en el ámbito profesional, social, económico y político. A este propósito, Delgado-Piña, y otros (2010) sugiere lo siguiente:

[...] a la estrategia de empoderamiento, que se impulsa desde principios de la década de los años noventa [...] Kabeer (1998) “lo define como la expansión de la habilidad de las mujeres para hacer elecciones estratégicas de la vida en un contexto donde previamente les estaba negado. (Delgado-Piña, y otros, 2010, p. 455)

Sin embargo, para Geertz (1987) “los sistemas simbólicos constituyen estas fuentes extrínsecas que suministran patrón o modelo. Un programa para instituir los procesos sociales y psicológicos que modelan la conducta pública” (Geertz 1987, p. 45).

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

A continuación, en el siguiente apartado se desarrolla el planteamiento del problema y la pregunta de investigación que se derivó a partir de la recuperación y documentación de mi experiencia personal (conocimiento empírico), con el propósito de orientarlo a la indagación y reconstrucción de las historias de vida de mujeres jóvenes de 18 a 35 años, originarias del municipio de Ocoyoacac, Estado de México que se presentan en el siguiente apartado.

Desde mi niñez observaba a mí padre leyendo atento, revistas de *National Geographic*, *Muy Interesante* y *México Desconocido*. Él me platicaba cómo sobrevivía la gente en el desierto, los ornamentos que usaban las mujeres en algunos lugares del mundo; la diversidad de alimentos que consumían, tan distintos a los que yo conocía; así como diferentes y múltiples formas de ser y estar en el mundo. Todo ello, despertó en mí la curiosidad de conocer la diversidad de esas culturas, distintas a la nuestra; comprender el porqué de esos comportamientos, de las sociedades plurales y diversas; la finalidad de esas tradiciones; la función y formas variadas de organización; prácticas y manifestaciones socioculturales expresadas en los códigos de vestimenta, códigos a través de señas y gestos; así como la gran diversidad de lenguas que encierran un cúmulo complejo de significados y expresiones humanas. Ante esto, Piedra, (2004) sostiene que: “el discurso no corresponde solo a la experiencia oral o escrita, sino que dentro de éste se encuentran los gestos, la expresión del cuerpo, etc., [...] incluye lo prohibido, lo que no se puede, ni debe decir, nos dice así que hay saberes sometidos” (p. 126).

A la luz de la cita anterior, se deriva, en parte, el problema fundamental que se plantea en esta investigación: el discurso y de manera particular, las prácticas discursivas que se emplean durante la crianza de mujeres jóvenes, originarias del municipio de Ocoyoacac, Estado de México. Desde la revisión de la literatura seleccionada, Foucault (1980) precisa que cuando un discurso se hace verdadero, el poder ha logrado ejercer una influencia sobre quien lo practica, y de ahí trasciende al pasar de una generación a otra.

Esto último constituye la premisa central sobre la que se desarrolla la presente investigación. El poder del discurso y su relación con la construcción de la identidad individual y colectiva de un grupo de personas, así como su influencia en los diversos procesos de transferibilidad de la cultura.

Ahora bien, desde un enfoque antropológico, se tiene que el ejercicio de la antropología como disciplina que permite hacer un acercamiento al estudio del hombre y de sus múltiples manifestaciones como la cultura y el lenguaje. En cuanto al estudio de la cultura es entendida como:

[...] la suma total integrada de rasgos de conducta aprendida que son manifestados y compartidos por los miembros de una sociedad [...] resultado de la invención social y debe considerarse como una herencia social ya que se transmite por precepto a cada nueva generación. (Shapiro, 1985, p. 231)

Así entonces la antropología puede explicar los rasgos culturales característicos de una sociedad, su ideología y visión del mundo, que pudieran parecer extraños o raros para otros, pero también casi imperceptibles para quienes están inmersos en ellos. Esto conlleva a utilizar una comunicación asertiva y responsabilidad ética para interpretar los datos que genera el objeto de estudio, la presentación de los datos obtenidos y la interpretación que como antropólogo se emita. Para Clifford Geertz (1987), considera que la cultura:

[...] denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida (Geertz, 1987, p. 88).

El trabajo, presenta: Una aproximación antropolingüística hacia la función simbólica del lenguaje y las prácticas discursivas empleadas en los procesos de crianza en mujeres en etapa reproductiva (18-35 años) en Ocoyoacac Estado de México, con el objetivo de documentar sobre el efecto social y cultural que tiene el lenguaje y su función simbólica en los procesos formativos de las mujeres en una localidad cercana al Municipio de Toluca en el Estado de México. Para ello, se hace

énfasis en el análisis discursivo y antropológico que se emplea en los procesos lingüísticos y formativos sobre las mujeres, así como su función sociocultural que éstos conllevan.

En este sentido, la mujer tiene un papel importante y fundacional en la educación de los hijos, la integración de familia, sobre todo, en los *procesos de transferibilidad de la cultura* tanto material como simbólica. Tal es el caso de función simbólica del lenguaje, éste abarca una multiplicidad de manifestaciones humanas¹. Por ejemplo, desde un enfoque antropológico, Sapir (1994) sostiene que “[...] el lenguaje en cuanto a estructura, constituye en su cara interior el molde del pensamiento” (p. 30).

De las líneas anteriores, se infiere que los hechos físicos del habla son portadores de elementos simbólicos del pensamiento; es decir, lo que hablamos y cómo lo hablamos refleja, en parte, lo que pensamos y cómo pensamos. Un ejemplo de ello, es el tipo y calidad de discurso que empleamos durante la crianza de niños y niñas, ya que como sociedad transferimos elementos simbólicos de nuestra cultura a través de la oralidad y que, con el devenir histórico vamos generando estructuras culturales que impactan de una generación a otra.

Ante esto, se tiene que el habla “es la herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo” (Sapir, 1994, p. 10). Además, las prácticas discursivas se circunscriben a las prácticas culturales y sociales de los pueblos y transportan toda una carga simbólica que se reproduce y conforma en el hecho social.

Para ello, Nivón y Rosas (1991) sostienen que:

[...] los símbolos significativos se hayan en racimos –constituyen ‘sistemas o estructuras’ – pero ello, no son explicados como respuestas a los problemas de la existencia humana (universales) sino como soluciones humanas a la vida cotidiana (diversas) a través de las cuales llegamos a comprender lo universal. (p. 43)

¹ [...] el lenguaje es multiforme y heteróclito. A caballo de varios dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece además al ámbito individual y ámbito social; no se deja clasificar en ninguna categoría de los hechos humanos, porque no se sabe cómo sacar su unidad (Saussure, 2011, p. 35).

Asimismo, se destaca que, en el trabajo sobre el método antropológico de Geertz (1987), se identifica que la tarea de analizar las estructuras significativas (prácticas discursivas empleadas durante la crianza) de la experiencia tales como son aprendidas por los miembros representativos de una determinada sociedad y determinado tiempo (mujeres de 18 a 35 años de edad originarias del Municipio de Ocoyoacac, septiembre de 2022). Dichas estructuras significativas constituyen en su conjunto complejo, una fenomenología científica de la cultura.

Si se parte de la siguiente premisa:

Todo niño recién nacido es, de hecho, el heredero natural de una cierta herencia cultural – la de su familia y la de su sociedad. El lenguaje que se habla con el niño y que éste aprende progresivamente es uno de los aspectos más importantes de esta herencia [...] las canciones, los cuentos, bailes y ritos que le enseñan los adultos de la sociedad en que crece. (Salzmann, 1993, p. 26)

Ahora bien, desde el ángulo de la filosofía política, Hanna Arendt (2016) subraya lo siguiente, a propósito del papel del discurso y su relevancia en la construcción del hombre y su papel en la política:

Solamente en la libertad de nuestro hablar los unos con los otros emerge el mundo, como eso sobre lo cual hablamos, en su objetividad y visibilidad desde todos los ángulos. Vivir en un mundo real y hablar los unos con los otros sobre él son básicamente una y la misma cosa [...] la libertad para independizarse y emprender algo nuevo y nunca visto [...] la libertad para interactuar por medio del discurso con otros muchos y experimentar la diversidad en la que siempre consiste el mundo en su totalidad. (Arendt, 2016, pp. 34-35)

En la cita anterior, se identifica que el discurso además de su carácter social y cognitivo tiene una intencionalidad política en tanto que representa un elemento crucial para el establecimiento de las relaciones humanas. Arendt (2016) coloca a la acción y práctica del discurso como posibilidad para relacionarnos con nosotros mismos y con nuestro entorno, lo que la autora identifica como *mundo*.

El hablar, por lo tanto, además de ser una herencia cultural, histórica y social de los pueblos, también representa parte de la condición humana, y de la diversidad entre pensamiento y acción.

De esta forma, en el presente estudio se analiza el discurso empleado durante los procesos de crianza de uso cotidiano, el cual cumple la función de formar a los individuos desde una etapa temprana, a través de la enseñanza de significados simbólicos y elementos reguladores de la conducta dentro de una sociedad determinada. Asimismo, dentro de estos procesos se identifican sistemas de prohibición y regulatorios a través de la obtención de testimonios y fragmentos de la historia de vida de mujeres que evidencian sanciones dentro de la familia y entorno sociocultural, códigos culturales aprendidos y transferidos por las mujeres en su papel de: abuela, madre, hija y/o esposa, fundamentalmente. Todo ello, en conjunto impacta de manera implícita y explícita la organización económica, social, cultural y políticamente a estructuras familiares del Municipio de Ocoyoacac, Estado de México.

La antropología lingüística analiza la cultura a través del estudio de los sistemas de comunicación, sistemas de lenguaje, y su relación en el contexto sociocultural. En este sentido, el lenguaje representa un medio para transmitir valores, creencias, hábitos, costumbres, tabúes, formas de organización social y comunicación. Interpretar los discursos de crianza particularmente de mujeres son parte fundamental en la formación y la enseñanza del significado simbólico de la cultura, acerca de lo permitido, propio para mujeres y lo propio para los hombres. Desde la división de tareas en el hogar, hasta las formas de ser y hacer en casa, reuniones familiares, fiestas, celebraciones religiosas o funerales, y en el ámbito laboral o político.

Asimismo, en el presente trabajo se considera que el lenguaje encierra una interpretación simbólica de enseñanza, pero también trae consigo condiciones para la reproducción de la desigualdad y la discriminación dentro del entorno inmediato y sociocultural de mujeres y hombres por el hecho de no cumplir las conductas socialmente aceptadas.

A lo largo de la vida las sanciones negativas y disuasivas de la sociedad (desprecio, ridículo, ostracismo, privación y castigo) sirven para desanimar y corregir la desviación, y las sanciones positivas de aprobación (recompensas y prestigio) sirven para inducir la conformidad hacia las normas. (Shapiro,1985, p. 235)

Al respecto, el filósofo lingüista, Austin (En Crystal, 1997), fue uno de los primeros en señalar la función simbólica que se deriva del intercambio interpersonal comunicativo que conllevan las construcciones lingüísticas. Por ejemplo: maldecir, bendecir, rechazar, aceptar, incluir, excluir, invitar, entre otras, constituyen ‘actos comunicativos’; es decir ‘hechos sociales’ y ‘simbólicos’, no solo lingüísticos en el sentido formal de la palabra.

En este sentido, Crystal (1997) señala que muchas de las producciones u oraciones lingüísticas no necesariamente comunican una información, sino que son equivalentes a *acciones* concretas. Por ejemplo: *“Te voy a pegar”*; *“Si no lo haces te castigo”*, *“las mujeres solo sirven y no opinan”*, *“las mujeres pertenecen a la casa no a la calle”*, *“Compórtate como una señora y no como una mujer de la calle”*, etc.

En los ejemplos anteriores, se observa que, más que palabras o construcciones lingüísticas, son acciones y hechos que marcan social y culturalmente a las personas. En este caso en particular, las mujeres jóvenes en el municipio de Ocoyoacac. Efectivamente, no se trata sólo de palabras, sino hechos que ejecutamos a través de las palabras y el uso del lenguaje. Es cierto que las prácticas discursivas en la crianza de las mujeres son constituidas y vividas en un proceso histórico que definen épocas concretas, tal es el caso de esta investigación que abordará el estudio de mujeres pertenecientes a cuatro décadas distintas, tomando en cuenta que están inmersas en un país con grandes cambios y transformaciones a lo largo de estos años. El papel que desempeña la mujer en la sociedad ha sufrido transformaciones, así como se observa en el papel que desempeña dentro de la familia, en la sociedad, la economía, la política y sobre todo en la transferibilidad de la cultura. Para Galeana (2014):

[...] ha sido el recorrido de las mujeres en la lucha por sus derechos. Primero lucharon por el acceso a la educación y por sus derechos laborales,

después por sus derechos políticos, en la actualidad siguen luchando por su derecho a la salud y a una vida libre de violencia. (Galeana, 2014, p.7)

La mujer en el ámbito sociocultural, cumple un papel importante en la construcción de la identidad y en la transferibilidad de la cultura.

Pregunta de investigación

El lenguaje no ocurre en un vacío (Nettle y Romaine, 2000). El estudio y aproximación antropológica sobre el lenguaje puede clasificarse en tres grandes categorías: 1) la lengua como conflicto; 2) la lengua como un derecho; y 3) la lengua como un recurso. En el estudio que se desarrolla en las siguientes páginas, se considera como objetivo central hacer una aproximación antropolingüística sobre la función simbólica del lenguaje y su relación con las formas de crianza en los procesos de construcción de identidad de las mujeres entre 18 a 35 años, registradas en el programa *Familias Fuertes-Salario Rosa en el periodo comprendido de 2021- 2023*, pertenecientes al Municipio de Ocoyoacac, Estado de México. Asimismo, se hace un análisis al tipo de prácticas discursivas que se emplean, principalmente en la formación o bien, crianza, ésta entendida como una práctica social y cultural que se institucionaliza a través del lenguaje.

Otro aspecto a considerar en la investigación, tomada de Sapir (1994):

El habla es una actividad humana que varía sin límites precisos en los distintos grupos sociales [...] Varía del mismo modo que varía todo esfuerzo creador, quizá no de manera tan consciente, pero en todo caso de modo tan verdadero como las religiones, las creencias, las costumbres y las artes de los diferentes pueblos [...]; el habla es una función no instintiva, una función adquirida cultural. (Sapir, 1994, p. 10)

Es precisamente, ésta última característica lo que forma parte del argumento central que se desarrollará a lo largo de las siguientes páginas: la transferibilidad de la cultura. A través de las distintas formas de manifestación lingüística humanas, es quizá el tema central de este estudio. Además, se vincula directamente con las formas de construcción de la identidad y comportamiento de

los individuos. En este sentido, el buscar o indagar sobre cómo se estructuran y cómo se transfieren ciertas formas discursivas durante los procesos de crianza en las mujeres y su impacto en la construcción de una identidad y de una cultura, son elementos que se revisan y analizan desde una perspectiva antropológica y lingüística.

Ante esto, se propone la recuperación y documentación de patrones discursivos que pasan de generación en generación, casi de manera imperceptible, pero que en el fondo con una fuerte carga simbólica e impactan en la construcción del *ethos*² de las personas, en este caso en particular, de las mujeres entre 18 a 35 años, registradas en el programa *Familias Fuertes-Salario Rosa*, pertenecientes al Municipio de Ocoyoacac, Estado de México.

Por ello, se propone la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cuál es la función simbólica contenida en las prácticas discursivas, su papel en la crianza, en la construcción de la identidad y en la transferibilidad de la cultura en mujeres de 18-35 años en Ocoyoacac, Estado de México?

Objetivo general

- Documentar desde una perspectiva antropolingüística sobre la función simbólica del lenguaje y su relación con las formas de crianza en los procesos de construcción de identidad de las mujeres entre 18 a 35 años, registradas en el programa *Familias Fuertes-Salario Rosa en el periodo comprendido de 2021- 2023*, pertenecientes al Municipio de Ocoyoacac, Estado de México.

Objetivos particulares

- Identificar las prácticas discursivas y patrones recurrentes, en el proceso de crianza de las mujeres de 18-35 años de edad en Ocoyoacac.

² *Ethos* es una palabra griega que significa comportamiento. De *ethos* deriva el término ética, que es el estudio de la actividad o conducta humana en relación con los valores. El *ethos* refiere al **modo de comportamiento o rasgos de la conducta humana** que forman su personalidad y su carácter. Recuperado de: <https://quesignificado.com/ethos/> (Porporatto, s.f.).

- Elaborar historias de vida de mujeres de 18-35 años de edad, a partir de una entrevista abierta.
- Analizar los discursos de crianza de mujeres de 18-35 años de edad durante el periodo comprendido 2021-2023, su papel en la construcción de la identidad y transferibilidad de la cultura en Ocoyoacac, Estado de México.

IV. MARCO CONCEPTUAL O TEÓRICO

En las siguientes páginas que conforman el presente apartado, se incluye un desarrollo teórico conceptual con la finalidad de construir un referente teórico-argumentativo que permita sostener y enmarcar el acercamiento antropológico a las prácticas discursivas y su relación con el poder. De manera específica, este marco teórico se relaciona con el papel del discurso y su relación con los procesos asociados con la transferibilidad de la cultura y a la construcción de la identidad en mujeres de 18-35 años de edad en Ocoyoacac, Estado de México en el periodo comprendido de 2021-2023.

Inicialmente, y como parte de mi formación profesional como Licenciada en Antropología, es importante considerar el perfil de egreso del Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Social:

- Contar con los conocimientos propios de la disciplina para estudiar científicamente a las sociedades humanas y sus formas de organización social en un sentido diacrónico y sincrónico, para de esta manera, lograr una mejor comprensión acerca de la génesis de los problemas culturales de cambio y desarrollo en ámbito que va de lo local a lo global, lo que también le permitirá hacer comparaciones intelectuales tanto a nivel nacional como internacional. (UAEMEX, 2022)

La génesis de este trabajo se ubica en la preocupación por explicar qué papel tiene el lenguaje, y particularmente el discurso (y su estructura) entendido como una práctica sociocultural, en dos ámbitos fundamentalmente: 1) en la construcción de la identidad de un grupo de mujeres de 18-35 años de edad en Ocoyoacac, Estado de México; y 2) en los procesos de transferibilidad de la cultura en ese sector de la población seleccionada. Cabe mencionar que el universo de la población muestra se conforma por 50 mujeres. No obstante, de ellas se seleccionará a un grupo de 20 mujeres jóvenes entre 18 a 35 años de edad, de las cuales se tomará una muestra aleatoria de 5 para trabajar en sus historias de vida. En el marco teórico-argumentativo que se propone, se revisa desde la relación entre discurso y poder que expone Michel Foucault (2005) en la obra titulada *El*

orden del discurso. En este texto, el autor realiza un análisis sobre las múltiples formas de acceso (o prohibición) a la palabra. Un ejemplo de ello, son las formas de crianza que se constituyen a través del tiempo y por procesos de transferibilidad de la cultura en *tabúes* (Foucault, 2005).

Para Foucault (2005), las palabras nos encuentran. Sin embargo, lo que falta mencionar es que las palabras nos transforman, al punto de determinar, en parte, nuestras vidas y nuestra identidad. Por ello, en este trabajo de investigación, se coloca al discurso empleado durante la crianza de un sector de la población en el municipio Ocoyoacac como objeto de estudio a fin de indagar sobre cómo éste impacta en la educabilidad de las generaciones en ese lugar transformando prácticas sociales y culturales tales como: la religión; la formación o no formación profesional de mujeres y niñas; la definición de una estructura familiar; el aprendizaje a través de sistemas de prohibición; las funciones que desempeñan mujeres y hombres dentro de una comunidad determinada, entre otros.

Al respecto Foucault (2005) sostiene que:

Pienso que en mucha gente existe un deseo semejante de no tener que empezar, un deseo semejante de encontrarse, ya que, desde el comienzo del juego, al otro lado del discurso, sin haber tenido que considerar desde el exterior cuanto podía tener de singular, de temible, e incluso quizá de maléfico. (Foucault, 2005, p. 12)

De lo anterior, se desprende la interpretación: en materia del discurso muchas veces no nos detenemos a pensar en la importancia que éste tiene en la construcción de identidad como hombres y mujeres libres, con capacidad para poder generar nuevos discursos. Por el contrario, el discurso forma parte de la cotidianeidad y muy pocas veces nos detenemos a pensar que el discurso condiciona la acción humana e incluso llegando a modificar nuestro pensamiento respecto de algo o alguien. Esto principalmente sucede en la familia. En dichos núcleos permeados por cambios, transformaciones tanto internas como externas; a saber: presiones de carácter económico, religioso, sexual, político, cultural, entre otras, que influyen en múltiples formas y moldean el pensamiento, y de ahí el discurso.

Para el antropólogo norteamericano Edward Sapir (1994):

El lenguaje es un método exclusivamente humano, y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada. Estos símbolos son ante todo auditivos y son producidos por los llamados órganos de habla. No hay en el habla humana, en cuanto tal, una base instintiva apreciable, si bien es cierto que las expresiones instintivas y el ambiente natural pueden servir de estímulo para el desarrollo de tales o cuales elementos del habla y que las tendencias instintivas, sean motoras o de otra especie [...] (Sapir, 1994, p. 14)

De esta cita, es notable la postura que expresa Sapir (1994) en cuanto al carácter *no instintivo* que tiene el habla o lenguaje oral. Esto es, expresiones tales como “*no te lo quise decir así*”; “*no fue mi intención maltratarte o denigrarte*”; “*si te lo digo así es porque te quiero*”; “*se me salió esa palabra*”; “*no sé lo que estaba pensando cuando te lo dije*”, “*tú te lo buscaste*”, “*eso es solo una forma de decírtelo para que entres en razón*”, entre tantas otras, ilustran cómo el discurso es *altamente intencional y no instintivo*, lo cual se puede afirmar que el discurso puede denotar perfectamente y ser empleado para el control y el poder entre los seres humanos.

Ahora bien, en cuanto a la transferibilidad de la cultura, Sapir (1994) argumenta que el habla:

[...] es una actividad humana que varía sin límites precisos en los distintos grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo. Varía del mismo modo que varía de todo esfuerzo creador, quizá no de manera tan consciente, pero en todo caso de modo tan verdadero como las religiones, las creencias, las costumbres y las artes de los diferentes pueblos. (Sapir, 1994, p. 10)

En suma, para Sapir (1994), el habla es una función humana adquirida o *transferida* o heredada en el seno de las culturas. ¿Quién nos enseña a hablar?

¿Y por qué hablamos como hablamos? Aún más, ¿Qué impacto o influencia tiene una forma de habla determinada en los procesos de crianza?

Sapir (1994) sostiene a lo largo del texto *El Lenguaje* que, el habla como parte connatural a la especie humana es intencional no instintiva y se transfiere por procesos sociales y comunicativos que con el paso del tiempo van dando forma y estructura a una cultura determinada. De ahí la importancia de hacer un estudio desde una perspectiva de la antropología y lingüística con la finalidad de documentar la importancia que tienen las prácticas discursivas en la cultura y en la vida de los individuos.

Y agrega:

El lenguaje tiene su escenario. Las personas que hablan una lengua pertenecen a determinada raza (o a diversas razas), es decir, un grupo que difiere de otros por ciertas características físicas. Además, las distintas lenguas, no se dan independientemente de la cultura, esto es, del conjunto de costumbres y creencias que constituyen una herencia social y que determinan la contextura de nuestra vida. (Sapir, 1994, p. 235)

Esta cita se expone el argumento o tesis central que se presenta en este estudio acerca del papel que tiene el discurso, así como su estructura, su intencionalidad. Esto es posible a través de procesos y prácticas socioculturales que se asocian con la transferibilidad de la cultura; es decir, la crianza.

Hasta este punto, no se ha definido el término cultura. Para Sapir (1994), la cultura se define como “[...] aquello que una sociedad hace y piensa” (p. 247). Mientras que, Malinowski (1931) ofrece una postura respecto de la definición de la cultura y su relación con el lenguaje y sostiene que,

La cultura incluye los artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados [...] De este modo, la cultura material requiere un complemento menos simple, menos fácil de catalogar o analizar, que consiste en la masa de conocimientos intelectuales, en el sistema valores morales, espirituales y económicos, en la organización social y en el lenguaje. Por otro lado, la cultura material es un aparato indispensable para

el moldeamiento o condicionamiento de cada generación de seres humanos. (Malinowski, 1931, pp. 1-2)

Y agrega:

El lenguaje suele ser considerado como algo distinto tanto de las posesiones materiales del hombre como de sus costumbres. Esta concepción suele emparejarse con una teoría en la que el significado se considera un contenido misterioso de la palabra, que puede transmitirse mediante actuación lingüística de un entendimiento a otro [...] La lengua, por tanto, es un hábito corporal y es comparable a cualquier otro tipo de costumbres. El aprendizaje del lenguaje consiste en el desarrollo de un sistema de reflejos condicionados que al mismo tiempo se convierten en estímulos condicionados. La lengua es la producción de sonidos articulados, que se desarrolla en la infancia a partir de las expresiones infantiles inarticuladas que constituyen la principal dotación del niño para relacionarse con el medio ambiente. Conforme el individuo crece, su aumento en el conocimiento lingüístico corre paralelo a su desarrollo general. (Malinowski, 1931, p. 2)

Esta aproximación teórica respecto del aprendizaje del lenguaje como el desarrollo de un sistema de reflejos ilustra el carácter físico (o biológico) asociado con el lenguaje. Además, Malinowski (1931) elabora esta definición a partir de una postura, probablemente, derivada del conocimiento psicológico, atribuyendo al lenguaje un aspecto condicionado por los estímulos externos. En consecuencia, y siguiendo esta reflexión teórica, el lenguaje es producto del estímulo-respuesta en su expresión, pero social y culturalmente simbólica.

Lo anterior, podría justificar, solo en parte, las siguientes expresiones y prácticas discursivas empleadas durante los procesos de crianza de la población participante en el presente estudio.

“Te contesté así porque tú me provocaste”

“Te fue mal porque tú lo buscaste”

“Si sigues así te va a ir muy mal”

“Si me contestas ya verás”

En un segundo argumento central, y a manera de hipótesis, se tiene que “[...] en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y distribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjuntar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (Foucault, 2005, p. 14). En nuestra sociedad, no necesariamente son identificables los dispositivos empleados para el dominio y control de la vida de los seres humanos: por ejemplo, el uso del lenguaje. De aquí que se incorpore la idea de *microfísica del poder*: en donde se establece una relación entre las categorías cuerpo y poder.

Para Foucault (1980) en el texto titulado ‘*Microfísica del poder*’, el cuerpo representa una realidad política y cuya presencia física es necesaria para el funcionamiento de la monarquía. Ante esto, Foucault (1980) sostiene que:

Como siempre las relaciones de poder, se encuentra uno ante fenómenos complejos que no obedecen a la forma hegeliana de dialéctica. El dominio, la conciencia de su cuerpo no han podido ser adquiridos más que por efecto de la ocupación del cuerpo por el poder: la gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello ... todo está en la línea que conduce al deseo del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticuloso, que el poder ha ejercido sobre el cuerpo de los niños, de los soldados sobre el cuerpo sano. (Foucault, 1980, p. 104)

Por lo tanto, la microfísica del poder se puede interpretar como aquella fuerza, en muchos casos violenta como el discurso, que se usa y que no toca los cuerpos pero que los atraviesa o los traspasa. Como las palabras, las frases y los discursos hirientes que afectan nuestra psique, nuestro pensamiento y que pueden llegar a traducirse en fatales resultados como el suicidio, la marginación, la exclusión, la eliminación y la dominación del otro por medio del discurso.

Microfísica del poder

Foucault (1980) en el texto titulado ‘*Microfísica del poder*’ afirma que:

[...] el poder no está localizado en el aparato de Estado, y que nada cambiará en la sociedad si no se transforman los mecanismos de poder que funcionan fuera de los aparatos del Estado, por debajo de ellos, a su lado, de una manera mucho más minuciosa, cotidiana. Si se consigue modificar estas relaciones o hacen intolerables los efectos de poder que en ellas se propaga, se dificultará enormemente el funcionamiento de los aparatos de Estado. (Foucault, 1980, p. 108)

Ese poder que se ejerce dentro del núcleo familiar que pareciera ser casi imperceptible, pero que ejerce tanta fuerza sobre hombres y mujeres desde la niñez. Por lo tanto, las enseñanzas que los abuelos, padres y personas de su círculo familiar y social intervienen en la formación del individuo, a través de frases, expresiones, patrones lingüísticos y discursivas orientadas hacia la modulación y moldeamiento de conductas reguladoras o formación del carácter. A través de un entramado de discursos se incide en: lo que es permitido, lo bueno, lo malo, lo aprobado y desaprobado, enseñanzas durante la crianza que definen los rasgos identitarios y los papeles o funciones en el entorno sociocultural.

También, el autor advierte sobre cómo los mecanismos de poder operan de manera cotidiana. Es decir, el poder no se concentra ni gira necesariamente alrededor del Estado, no es exclusivo de éste. Por el contrario, son precisamente las 'otras formas de poder' y formas de llevar a cabo actos de dominación y control sobre la vida de los individuos como lo es la familia y el conjunto de prácticas de ésta, lo que de manera minuciosa pero eficaz conlleva a la regulación de la conducta de los individuos.

Pensar de manera objetiva, y en este caso, desde la antropología, en el cómo surge el poder desde la propia familia y, sobre todo, conocer cuáles son los efectos de esas prácticas discursivas que generan una cultura de dominación, represión y control, que resulta en una cultura del silencio para ciertas poblaciones que las padecen, tal es el caso de las mujeres jóvenes de 18 a 35 años de la comunidad de Ocoyoacac, participantes en la presente investigación.

Otro aspecto asociado al acercamiento del poder y sus efectos sobre los cuerpos, está expresado en la siguiente cita:

El dominio, la conciencia de su cuerpo no han podido ser adquiridos más que por el efecto de la ocupación del cuerpo por el *poder*: la gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello... todo está en la línea que conduce al deseo del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticuloso que el poder ha ejercido sobre el cuerpo de los niños, los soldados sobre el cuerpo sano. (Foucault, 1980, p. 104)

En el párrafo anterior, se observa cómo a pesar de que no existe una forma de poder directa que se ejerce sobre el cuerpo o los sujetos, sí existen formas de poder que van más allá, incluso lejos del propio nivel de conciencia de los individuos. Estos ejemplos de cómo el poder se ha apropiado de los cuerpos sucede algo similar cuando se trata de las prácticas discursivas que se identifican durante la crianza dentro de una sociedad determinada ya que, sin darnos cuenta, terminamos reproduciendo prácticas socioculturales como patrones de conducta socializados que se transfieren por medio del discurso, del uso de la palabra, y que se heredan de una generación a otra.

En este tenor, se argumenta que los individuos desde una edad temprana hasta una etapa adulta se convierten en reproductores de aquellas formas de poder o de dominación que ejercieron sus padres, abuelos y tutores sobre ellos bajo los esquemas y estructuras familiares de cada individuo; así como, bajo las circunstancias sociales, materiales e históricas que a cada grupo social le toca vivir.

Todo lo anterior, se desarrolla en un contexto de relaciones sociales que, en conjunto, construyen de manera gradual y progresiva el poder. Por ejemplo, Foucault (1980) sostiene que:

[...] Las relaciones de poder pueden penetrar materialmente en el espesor mismo de los cuerpos sin tener incluso que ser sustituidos por la representación de los sujetos. Si el poder hace blanco en el cuerpo no es porque haya sido con anterioridad interiorizado en la conciencia de las gentes. Existe una red de *bio-poder*, de somato-poder que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno

histórico y cultural en el interior de la cual nos reconocemos y nos perdemos a la vez (Foucault 1980, p.156).

A la luz de la cita anterior, Foucault (1980) subraya sobre el tipo de relaciones de poder que no necesariamente se requiere de la presencialidad o existencia de los sujetos; por ejemplo: el discurso, se entreteje de manera compleja en la existencia humana; sin embargo, en ocasiones pareciera que no necesita tener a los sujetos cuando éste se ejecuta y opera de tal forma que los determina y los moldea a tal punto de construir una identidad ya sea individual o colectiva.

Es cierto que las relaciones sociales están enmarcadas por una infinidad de discursos utilizados en la cotidianidad a través del uso de la palabra, que pudiera parecer inofensiva y que además cumple con esta condición que sostiene Foucault (1980) respecto de la microfísica del poder, como '*toda aquella forma de violencia o dominación que no toca los cuerpos pero que los atraviesa*', con toda la intención de controlar y ejercer el poder sobre el otro, como lo puede ser el diálogo, las palabras, ya que contienen una carga de intencionalidad sobre los individuos desde el seno de la estructura social nuclear: familia.

En este sentido, el lenguaje humano conlleva una carga de significación; es decir de representación sociocultural. Como sociedad poseemos una carga compleja de significados, no es necesario que sean explicados o representados materialmente, para ser interpretados en el círculo familiar y social. El valor simbólico y la significación del lenguaje son adquiridos de manera heredada y sociocultural; es decir, en el entorno donde sucede nuestra crianza.

Los valores y significados lingüísticos antes de ser aprendidos en un ambiente de educación formal, se adquieren de manera natural en nuestro primer entorno: la familia. Es ahí donde se gesta la transferibilidad de la cultura. Esto sucede en un marco de *poder no visible*, pero que controla, regula, educa, moldea y forja el carácter y la personalidad e identidad de quienes la experimentamos. En estos procesos sociales y culturales se construyen relaciones económicas, políticas y culturales; y las enseñanzas condicionan por medio de patrones discursivos, los roles que coadyuvan a la construcción de la identidad de hombres y mujeres desde una edad temprana hasta alcanzar una edad adulta.

Ante esto, se tiene que, las prácticas discursivas son compartidas y transmitidas de generación en generación y juegan un papel importante en la construcción de la identidad de hombres y mujeres, de manera individual y colectiva, siendo esta un medio para poner en común los rasgos culturales.

La identidad se desarrolla dentro de pautas culturales e históricas, tradicionales o no, dentro de dinámicas de conflicto, con un período evolutivo propio y con un pasado y un futuro, con un conjunto de significaciones y representaciones que son relativamente permanentes. Es decir, la identidad no es fija ni estática, cambia, se transforma, guardando siempre un núcleo fundamental que permite el reconocimiento de sí mismo colectivo y del yo en nosotros. (Rojas, 2004, p. 490)

La construcción de la identidad, se enmarca en procesos generados por medio del discurso y se ve afectada por imposiciones que se generan, no siempre son perceptibles³, pero sí condicionan los modos de vida, surgiendo con ello un control a través de la práctica y reiteración de costumbres, tradiciones, normas y leyes; que rigen a la sociedad y que le darán al individuo ese sentido de pertenencia o exclusión. Todo este complejo de prácticas sociales se experimenta en la familia y en la comunidad a la cual se pertenece. Sin dejar de lado el conflicto que se genera cuando se relacionan dentro de otros grupos socioculturales, donde se generan discursos que se contraponen a los aprehendidos desde la crianza en el seno familiar.

Por ello, la identidad “[...] contiene el carácter, pertenencia a una nación, sociedad, comunidad, familia formas de vida, nivel económico, orientación de pensamiento, formas de interactuar con el mundo, de establecer relaciones e incluso de hablar” (Delgado-Piña, y otros, 2010, p. 7).

Los autores agregan lo siguiente respecto de la identidad de género:

[...] Proceso mediante el cual, se transmite a las y los individuos los contenidos y materiales simbólicos que los ubican en una determinada posición dentro del entramado social, esto derivado de la conjunción sexo/género. (Delgado-Piña, et al., 2010, p. 7)

³ A decir de Michael Foucault (1980), el poder que no toca los cuerpos; sin embargo, los atraviesa.

Los elementos culturales pueden identificar a una comunidad cuando se observan en su materialidad; sin embargo, no se puede dejar de lado la importancia de los *significados* que encierran estos elementos. El carácter simbólico adquirido durante los procesos de crianza, generan un sentido de integración o rechazo, pues es parte importante ya que no se vive aislado y existe la necesidad de *pertenecer* a una comunidad, en el que convergen los aprendizajes adquiridos por medio de prácticas discursivas reguladoras de la conducta individual y colectiva (control y poder).

[...] la identidad social se genera a través de un proceso social en el cual el individuo se define a sí mismo, a través de su inclusión en una categoría — lo que implica al mismo tiempo su exclusión de otras— [...] Además, como el individuo no está solo, su pertenencia al grupo va más allá de lo que piensa acerca de sí mismo, requiere del reconocimiento de los otros individuos con los que se relaciona; por ello se dice que la identidad emerge y se reafirma en la medida en que se confronta con otras identidades, en el proceso de interacción social. (Mercado Maldonado y Hernández, 2010, p. 234)

Esas identidades, no son más que un sistema estructurado y afianzado o consensuado de discursos, reflejados en las características culturales. Dichos discursos son adquiridos durante la infancia, la adolescencia y la vida adulta, a partir la familia, que se encarga de darle sentido a esas costumbres y tradiciones, generando con ello: *la transferibilidad de la cultura*. Discursos que son transmitidos a través del hecho social: la palabra, en donde se abstraen y comparten los significados, condicionados por el contexto, distinguiendo los roles que se desempeñan en los diferentes ámbitos en los que cada persona se relaciona, sin desapegarse de esas prácticas discursivas que recibe durante la crianza y con las que se identifica, se definen y adquiere el reconocimiento de su comunidad y de sí mismo. Al respecto, Mercado Maldonado y Hernández (2010) afirman que la cultura es:

[...] el medio en el cual los individuos se forman y del cual se extraen las claves y contenidos explicativos, así como el instrumental descodificador,

interpretativo y valorativo que les permite interactuar con el resto de las personas que integran o comparten tal cultura. (p. 108)

La cultura se conforma por una estructura de significados. Estos últimos, se comparten a través de los valores, creencias, ritos, tabúes, normas y símbolos, aprendidos de forma individual, pero practicados en la colectividad, generando la interpretación en común de los miembros, conformando relaciones sociales, políticas y de poder; reflejadas en la construcción de instituciones encaminadas a ejercer el poder de unos sobre otros. Para interactuar conforme a las normas sociales y leyes. Al respecto, Mercado Maldonado y Hernández (2010) describen a la identidad cultural como:

[...] el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado. (Mercado Maldonado y Hernández, 2010, p. 243)

A la luz de estas aproximaciones, la identidad femenina sin duda se construye y se transforma lo largo de su vida, por medio del aprendizaje adquirido por medio de procesos que coadyuvan a la transferencia cultural de forma individual en la familia, pero a su vez entra en contacto con enseñanzas culturales adquiridas al relacionarse con miembros de su comunidad, que le permitirán identificarse y sentirse parte de ella, diferenciándose de otras, tal es el caso de la conformación de la identidad comunitaria.

Al respecto, y de manera particular del contexto en donde viven las mujeres participantes en esta investigación, Iracheta Cenecorta (1998) afirma que la identidad comunitaria ocoyoaquense:

[...] está basada en los elementos de referencia esenciales para el individuo: la reciprocidad social, la tierra y la religión. También en los grupos que no son escogidos libremente por el individuo: la familia, el parentesco, la etnia y, finalmente, la pertenencia a grupos...viene construyéndose a través de la reproducción de la vida cotidiana, experiencias colectivas

previas, una memoria que la recuerde, redes de pertenencia que transmiten estilos de vida. (Iracheta Cenecorta, 1998, p. 124)

Hombres y mujeres logran identificarse mediante las prácticas discursivas y patrones culturales aprendidos por discursos que reciben en la vida cotidiana, por medio de los cuales se transfieren los patrones de comportamiento, el lenguaje, signos, señas, gestos, significados, que van más allá de una simple expresión, encierran un significado simbólico que influye en la conformación de formas de vida, los roles familiares y de carácter social. Enseñanzas que pueden determinar el lenguaje, discursos de enseñanza y control, normas de comportamiento, tradiciones, ceremonias, tabúes, vestimenta; es decir, todo un corpus sociocultural.

La prohibición: como parte de los procedimientos que controlan la producción del discurso

Cada cultura, sociedad y familia desde el ámbito interno, ha generado sus propias normas de conducta que fungen como reguladoras al interior de un cuerpo determinado. Conductas de hombres y mujeres, que se regulan y controlan, desde el nacimiento, incluso hasta el momento de morir, en las prácticas funerarias, expresadas a través de las enseñanzas adquiridas por medio de discursos en la crianza, expresadas en *prohibiciones*. Al mismo tiempo, estas últimas se transfieren en forma de códigos de aceptación, valores y principios morales, con los que se identifican y los hacen sentirse parte de un grupo determinado.

Al respecto, Foucault (1980) expresa lo siguiente: “[...] en el corazón de la penitencia cristiana, existe la confesión, y en consecuencia la declaración de las faltas, el examen de conciencia y mediante esto toda una reproducción de saber y de discursos” (p. 156). Entre cada punto del *cuerpo social*, entre un hombre y una mujer, en una familia, entre un maestro y su alumno, entre el que sabe y el que no sabe, se atraviesan relaciones de poder que no son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos; son más bien el suelo movedizo y

concreto sobre el que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento (Foucault, 1980, p. 157).

Las relaciones de poder penetran en los cuerpos

Ahora bien, hacer un acercamiento hacia los distintos procedimientos que controlan la producción del discurso, es tarea no solo para el lingüista, si no para otros estudiosos de la sociedad tales como los sociólogos y antropólogos. Probablemente, se puede cuestionar el por qué se identifica al discurso como un objeto de estudio social. No obstante, es el discurso precisamente el que ha sido objeto de investigación en áreas como la filosofía, la política, la sociología y la antropología, no solo desde el campo de la lingüística.

Para Foucault (2005) en el texto titulado 'El orden del discurso', se responde a la afirmación sobre la articulación de los hechos del discurso sobre los mecanismos del poder. Mientras que en el texto 'La microfísica del poder', se sostiene lo siguiente: "El poder como mecanismo esencialmente jurídico, lo que dice la ley, lo que prohíbe, lo que dice no, con toda una letanía de efectos negativos: exclusión, rechazo, barrera, negaciones, ocultaciones, etc." (Foucault, 1980, p. 154). Finalmente, en el texto 'Saber y verdad', Foucault (1991) describe al discurso hegemónico como aquel que, dentro de un contexto específico regula y representa la verdad de aquellos quienes lo poseen y sustentan el poder. Por lo tanto, el discurso no solamente pertenece o refiere a la experiencia oral o escrita, sino que contempla elementos como gestos, expresiones corporales, señalizaciones entre otras. Asimismo, el discurso hegemónico incluye lo prohibido, lo que no se puede, ni debe decir. Como resultado, de estos procesos discursivos se puede afirmar que existen saberes sometidos que dirigen, en parte, el comportamiento humano (Foucault, 1991).

Es importante notar de la cita anterior, el discurso conforma un dispositivo de control y dominación sobre la vida de los otros. Si bien el autor, apuntaba el estudio sobre *la locura* como una forma de exclusión social, también así lo afirmó sobre la sexualidad. La historia de la exclusión de la locura y de la sexualidad (sexualidad permitida y prohibida, normal y anormal, de las mujeres y de los

hombres, la de los adultos y de los niños) en sociología ilustra cómo el discurso impulsa estas acciones humanas que devienen en exclusión y prohibición en una sociedad determinada.

Foucault (1980) pensaba en toda una serie de reparticiones y funciones sociales y culturales binarias que determinaban la condición de *razón-sin razón*. Todo lo anterior, representa ejemplos de estructuras de poder que determinan la exclusión de los individuos como espejo e imagen de los intereses de un Estado y de estos esquemas de marginación, derivan procesos de control, poder y dominación sobre las sociedades.

Ante esto, el poder se define como:

[...] un conjunto de instituciones y de aparatos – el poder como multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes al dominio en el que se inscriben. Este poder, este poder-juego, lo representa produciéndose continuamente en todas partes, en toda relación de un extremo al otro. (Foucault, 1980, p. 156)

A la luz de esta aproximación teórica, se puede argumentar que el orden del discurso refleja un orden social determinado, el cual está regulado y sometido por estructuras de poder que influyen y moldean la conducta humana y por lo tanto la cultura de un grupo humano determinado. Finalmente, se retoma la siguiente cita de Foucault en el texto *Las palabras y las cosas*, dichos códigos, forman el objeto de estudio de un conjunto de teorías científicas y de interpretaciones filosóficas que explican por qué existe un orden o a qué ley general obedecen, por qué se prefiere este orden y no otro.

V. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EMPLEADAS

Intentar capturar el amor profundo de un padre o una madre hacia sus hijos, comprender cómo las envidias afectan el rumbo de ciertas empresas, entender por qué un individuo es capaz de privar a otro de la vida, mientras que hay seres humanos que dedican sus existencia con pasión a salvar las vidas de los demás, recoger las experiencias de un experto en manufactura que lleva medio siglo trabajando en ciertos procesos o conocer los sentimientos de alguien que ha sido diagnosticado con una enfermedad terminal, son cuestiones que requieren el enriquecedor proceso cualitativo.

(Hernández Sampieri, 2019, p. 394)

El trabajo que se presenta en el siguiente apartado ésta basado en una investigación de corte cualitativa, ésta última entendida como el proceso mediante el cual se pueden:

[...] obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias 'formas de expresión' de cada uno. Al tratarse de seres humanos, los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento. (Hernández Sampieri, 2014, pp. 396-397)

Como resultado, la investigación que se desarrolló se dividió en cuatro fases que se describen a continuación:

I

La primera comienza por la identificación de un *corpus lingüístico* que permite hacer un compendio de frases o prácticas discursivas que servirán como guía en la educación y determinarán la función sociocultural de las mujeres, su crecimiento y desarrollo dentro de la familia y grupo social, a través de una guía de entrevista que se realiza a 20 mujeres participantes en el estudio.

II

En la segunda se reconstruyen historias de vida. Dichas narrativas se derivan a partir de la administración de una entrevista abierta guiada por el investigador responsable, las cuales están dirigidas a un grupo focal formado por 20 mujeres de 18 a 35 años de edad. Del total de participantes en el estudio se seleccionaron 5 al azar por cuestiones de espacio y tiempo en la reconstrucción de las historias de vida. Todas las participantes en el estudio están registradas en el Programa Estatal *Familias Fuertes*, también referido como *Salario Rosa*, programa social impulsado por el Gobierno del Estado de México dirigido principalmente a mujeres amas de casa o bien estudiantes bajo el esquema de Salario Rosa por la Educación.

Es importante subrayar que no se consideraron aspectos tales como: el nivel socioeconómico de las personas, estado civil, nivel de escolaridad, porque no representan variables para el estudio, sin embargo sí son filtros propios de selección de beneficiarias para el programa. Es decir, dichas variables fueron consideradas de manera implícita como requisitos para calificar como beneficiadas del programa gubernamental FAMILIAS FUERTES. SALARIO ROSA en el periodo comprendido 2021-2023.

Ante esto, se define a la historia de vida, en cuanto a un método o recurso metodológico, de la siguiente forma:

Una historia de vida es un método cualitativo, una descripción en profundidad de la vida de un individuo relatada al investigador [...] El valor de la narración no se fundamenta en la veracidad de los hechos, sino en lo que aprendemos [...] Una historia de vida contiene una información muy rica sobre los individuos y su forma de pensar [...] Hoy en día los

antropólogos buscan individuos que ocupen nichos sociales especialmente interesantes. (Miller, 2016, pp. 69-70)

La metodología de las historias de vida constituye una forma alternativa de documentar de forma sistemática los acontecimientos del pasado en la vida de las mujeres y su influencia en el presente. La construcción de su identidad y sus efectos en la educación de futuras generaciones a través de las prácticas discursivas; decisiones individuales que afectan a un colectivo sociocultural.

En cuanto al trabajo a través de grupos focales:

[...] es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera [...]

La aplicación de la técnica no sólo se ha mantenido de manera constante, sino que ha sufrido variaciones por la influencia de las nuevas tecnologías, dando lugar a 'grupos focales por video conferencia' y 'grupos en Internet'. Cabe resaltar que actualmente se le reconoce como una técnica importante de investigación cualitativa, y que su uso se ha incrementado considerablemente en todos los campos de las ciencias humanas. (Hamui-Sutton, 2013, p. 56)

III

La tercera fase se desarrolla el análisis del discurso y las estructuras del poder (*análisis de contenido*) a través de la revisión de categorías de análisis propuestas por Michel Foucault (2005) en relación al poder y al discurso fundamentalmente a partir de la identificación de contenido discursivo recuperado en las historias de vida; es decir, se comienza por el análisis del discurso y las estructuras de poder. Ávila-Fuenmayor (2006), sostiene que:

El saber de la gente: este conocimiento, no es un conocimiento común sino un conocimiento particular, un saber local, regional, que no goza de unanimidad y que sólo aparece por la resistencia que opone a los que lo rodean; estos saberes locales de la gente han permitido que se realice la crítica de los discursos de los últimos quince años, que estaba silenciada y muerta. Como consecuencia de este saber de la gente, saberes sometidos

por estar excluidos del ámbito del conocimiento científico, apareció lo que nuestro autor llama una genealogía o investigaciones genealógicas múltiples, que se consideraron como el acoplamiento del saber erudito con el saber de la gente y que sólo fue posible mediante la eliminación de la dictadura que ejercían los saberes universales o totalizadores, con todos los privilegios y jerarquía que poseían los paradigmas que se impusieron para la época. (Ávila-Fuenmayor, 2006, p. 220)

Al respecto, una reflexión que hace Foucault (1980), es:

El poder es esencialmente lo que reprime [...] así que al analizar la represión estamos de hecho estudiando el poder [...] al referirse al sistema penal postula que es la forma en que el poder se muestra de manera abierta y sin enmascaramientos. En efecto: Meter a alguien en la prisión, mantenerlo en prisión, privarle de alimento, de calor, impedirle salir, hacer el amor [...] ahí tenemos la manifestación de poder más delirante que uno pueda imaginar (Foucault, 1980, p. 223)

Para Foucault (2005) el poder no es algo que posee la clase dominante; postula que no es una propiedad, sino que es una estrategia. Es decir, el poder no se posee, se ejerce. En tal sentido, sus efectos no son atribuibles a una apropiación sino a ciertos dispositivos que le permiten funcionar plenamente (Foucault, 2005, p. 225).

Michel Foucault (2005) argumenta que cada época cultural posee un código fundamental, un orden o configuraciones que adopta el saber - *episteme*- lo que se dice y se calla en aquella cultura y sobre cuyo fondo se elaboran, piensan e interpretan los objetos (a priori histórico). Así que una episteme regula el número de enunciados posibles de cada cultura; esto es, abre y cierra posibilidades. Es decir, el uso del lenguaje (discurso) refleja un ordenamiento cultural específico.

En el texto titulado 'Las palabras y las cosas', el pensador francés, expone que los códigos fundamentales de una cultura, son los que rigen y controlan su lenguaje, el conjunto de percepciones; así como el entramado de cambios, técnicas y valores (Foucault, 1999). Además, el lenguaje de una sociedad expresa la jerarquización de sus prácticas, "fija previamente para cada hombre los órdenes

empíricos con los que tendrá algo que ver y dentro de los que se reconocerá” Foucault, 1999, p. 230).

IV

En la última fase de la investigación se incorpora la etnografía de Ocoyoacac con el propósito de situar a los lectores y estudiosos interesados en el fenómeno del poder y del discurso, así como su influencia en las prácticas discursivas en la crianza de mujeres; la construcción de la identidad de mujeres y la transferibilidad de la cultura. puedan obtener elementos a través de la documentación de elementos monográficos y socioculturales que podrían aportar un mejor panorama a futuros estudios antropológicos que tengan lugar.

VI. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Resultados fase I: Corpus Lingüístico

A continuación, se describen estructuras discursivas empleadas por madres, durante los procesos de crianza, las cuales que permiten conocer las relaciones entre el discurso y el poder, las relaciones sociales y familiares, pautas que se siguen para transmitir enseñanzas y transferibilidad de la cultura, control de comportamientos y formas de sancionar conductas no aprobadas por su entorno sociocultural. El siguiente listado contiene prácticas y expresiones discursivas recurrentes que fueron documentadas a partir del proceso de entrevista con las mujeres jóvenes participantes en el estudio:

Corpus lingüístico recuperado:

“Calladita te ves más bonita”

“A mí no me mientes, tú eres la que te engañas”

“Es la última vez que te hablo”

“Te mereces eso y más”

“Te voy a dar más para que llores por algo”

“Las mujeres a su casa”

“Confórmate, qué has de hacer, te tocó esa suerte”

“No contestes, ni levantes la voz”

“Si mi mamá no lo hizo, yo sí saco cara por mis hijas”

“Yo defiendo a mis hijos a capa y espada”

“Primero tus hijos”

“Las cosas así no se hacen”

“Tomas decisiones a lo tonto”

“¿Cuándo vas a aprender?”

“Necesitas a un hombre que te respalde”

“Sin un hombre a tu lado, no eres nadie”

“Ya ni en rifa sales”

“Si sigues así te quedarás para vestir santos”

“Tienes la obligación de verme y procurarme”

“Tú tienes la culpa de que yo sea así”

“Tú ya eres una señora, compórtate como tal”

“Lo que se habla aquí, aquí se queda”

“Los niños no se meten en conversaciones de adultos”

“Él porque es hombre, pero tú...”

“No cambias sigues siendo la misma”

“De que te sirvió la escuela, sí no se nota”

“Querías hijos, ahora aguántate”

“Chivata escuincla obedece”

“Sí no hay permiso no sales”

“Eres mi mujer ¿o no?”

“Quiero que te vistas como la señora que eres, no me gustaría que te falten al respeto”

“Me importas sino no te diría nada”

“Pensé que tenías un poquito de tacto, cómo se te ocurrió decir eso”

“Estás tonta o qué te pasa”

“Mejor habla tú, eres el hombre da el recado”

“Tienes casa, cómo en la calle”

“Búscate a alguien, para que te cuide, un hombre que te defienda”

“Qué va ser de ti, cuando ya no esté”

En conjunto, el registro de este Corpus Lingüístico y, derivado de su análisis, reflejan estructuras lingüísticas simbólicas que refieren formas de poder y control sobre los cuerpos dóciles, en palabras de Foucault (1980). Dichas enunciaciones contienen una carga cultural que es transferida de una generación a otra y forman parte del bagaje sociocultural que se emplea durante los procesos formativos de crianza desde el hogar. Ahora bien, es importante subrayar que, en la mayoría de los casos, quienes están al frente de estos procesos sociales son mujeres de la comunidad, en su papel de madres, esposas, abuelas, tías, hermanas o cuidadoras principales, ejecutan de manera intencional, y no instintiva dichos actos de habla

con el propósito de regular, moldear y controlar el comportamiento de los individuos. En este caso en particular, de las mujeres.

Resultados fase II: *historias de vida*

A continuación, se presenta una narrativa a manera de recuperación y reconstrucción de las historias de la vida de cinco mujeres jóvenes participantes en el estudio:

Caso 1. Orquídea

Mujer de 18 años de edad, soltera, profesa la religión católica y estudiante de la Licenciatura en Gerontología en el año 2022. Hija mayor del matrimonio formado por Marco y Lolita, tiene una hermana de 16 años estudiante de preparatoria. Menciona tres sucesos que marcaron su vida: volver a visitar a sus abuelos maternos, después de 5 años de distanciamiento, su fiesta de XV años, la muerte de su abuela paterna y la muerte de su padre. Ella narra que tuvo una infancia: “50% fue felicidad, diversión y mucho cariño por parte de mi mamá y el otro 50% fue violencia, tristeza y decepción por parte de mi papá”. Recuerda que su madre fue quien solventaba los gastos de alimentación, salud, vestido y educación, con lo que ganaba en su trabajo como estilista, a pesar de que su padre tenía un empleo como obrero se quejaba de no tener dinero, “mi papá, nunca dio un gasto, ni despensa, casi siempre ausente porque trabajaba”.

“Durante la niñez, recuerdo que mi mamá se esforzaba, para que mi hermana y yo, fuéramos felices, para que pasaran desapercibidas las discusiones, maltrato físico y verbal que mi mamá recibía por parte de mi papá. Mi mamá siempre muy creativa, por ejemplo, en un cumpleaños me organizó mi fiesta. Ella hizo el adorno, con cajas de tintes para el cabello, formó los dulceros, los decoró con diamantina y un moño. A pesar de no tener dinero, mi mamá se las ingenió para festejarme, fui la niña más feliz”. Recuerda a su padre como un hombre violento, una ocasión en la casa de sus abuelos paternos llegaron de visita y le dieron a escoger, si quería té o coca y ella pidió coca, “Mi papá escuchó, que quería coca, me dio un jalón de oreja, cabello y brazo, ese día me sentí humillada frente a toda la familia y las palabras de mi papá fueron ‘*para que se te quite y tomes lo que hay*’.

Cuando estaba en secundaria instaló Facebook en una Tablet que le regalaron en quinto año de primaria. Coloco fotos de ella en su perfil y contacto un compañero de la escuela, se hicieron novios por este medio, sus papás se dieron cuenta, ambos la golpearon con el cinturón y una cuchara de madera, la dejaron con moretones que le duraron muchos días. Ella argumenta que *no estaba haciendo nada malo*, sólo compartían canciones y mensajes, *no compartía fotos malas o atrevidas*. “Considero que pudieron hablar conmigo, era una niña, hice las cosas sin malicia, pero no tenía permiso de tener novio”. A partir de este suceso, la participante refiere que comenzó a razonar las discusiones y pleitos de sus padres, y quiso proteger a su hermana, cuando esto pasaba ella se la llevaba a otro espacio de la casa, la entretenía con la Tablet, o algún juego, para que no se diera cuenta de lo que pasaba. *“Los adultos también se equivocan, cometen errores, pero a los adultos no se les puede corregir, te debes quedar callada”*.

Un suceso que marcó a Orquídea, fue descubrir a su padre siéndole infiel a su madre, “mi papá decía que hacía limpias y que curaba; a mi hermana y a mí nos llevó a una de esas limpias, que le realizaría a una clienta que tiene un restaurante ubicado en el valle de La Marquesa, nos dejó sentaditas en una mesa y él se metió con la dueña a otro espacio, tardó mucho tiempo, comenzó a oscurecer, en el lugar no hay luz eléctrica, nos dio miedo y fui a buscarlo, porque mi hermanita tenía hambre y estaba muy asustada. Entre al lugar donde mi papá hacía la limpia y lo encontré con la señora en una situación comprometedor, mi papá quiso darme explicaciones y decir que no era lo que me imaginaba, pero yo lo vi todo. Llegamos a la casa y se lo dije a mi mamá, él me dijo que era una *mentirosa, que dijera la verdad que sería mi culpa sí ellos se separaban y que desde ese momento me desconocía como su hija*”.

“Dejamos pasar unos días, mi papá tuvo un compromiso, en una peregrinación en Chalma, fue el momento que aprovechamos, para tomar ropa, documentos personales, mascotas, mochila con mis cuadernos y libros de la escuela, para salirnos de nuestra casa y comenzar nuestra vida en otro lugar. Fue feo pues dejaba la casa donde crecí. Vivimos en un cuarto rentado y poco a poco hemos salido adelante, mis papás se divorciaron y hace un año mi papá fallece por

COVID. Sabe, él cuidaba muy celosamente sus bienes, dinero y su negocio, pero a su muerte, sus hermanos y mi abuelo tomaron posesión de todo, todo el fruto de su trabajo ni él lo disfrutó” (Orquídea, octubre, 2022).

Las mujeres que han influido en su formación son sus abuelas, a quienes considera unas “mujeres, autoritarias, responsables y admirables”. A su abuela paterna le daba mucho gusto que fuera a misa, que se preparara para la primera comunión y confirmación, le inculcó que debería creer en Dios; le enseñó que:

“Los niños juegan cosas de niños y las niñas cosas de niñas”

“Las niñas usan vestido largo y no se cortan el cabello porque parecerían hombres”

“Todo lo que hagas, hazlo con devoción”

“Las mujeres deben enseñarse a cocinar, lavar, a hacer bien las cosas de la casa y los hombres las cosas que requerían fuerza o cargar cosas”

“Échale ganas a la escuela, quiero que seas alguien en la vida, yo quiero que me entregues un título”

“También tengo buen ejemplo de mis tíos tanto del lado paterno como materno pues todos tienen una profesión y han salido adelante, son trabajadores y responsables. Aunque después de la separación de mis padres y el fallecimiento de mi abuelita paterna nos distanciamos, mis tíos paternos, nos dejaron de hablar, pero tengo buenos recuerdos de ellos, porque siempre nos consintieron, jugaban y trataron bien. Mi mamá ha sido un gran ejemplo, fuerte, trabajadora, responsable, alegre y siempre dando lo mejor para mi hermana y para mí, quiere que tengamos una profesión para trabajar y tener con que defendernos, hay confianza y puedo hablar con ella de todo”. Sus palabras que me han enseñado son:

“Te doy la confianza”

“A mí no me mientes, tú te engañas sola”

“No escupas para arriba porque te va a caer en la cara”

“Ya hablé, sobre advertencia no hay engaño”

Orquídea anhela terminar su carrera, tener un buen nivel socioeconómico y así mejorar su estilo de vida, para poder ayudar a su mamá.

“Decidí elegir el nombre de Orquídea porque me recuerda a mi papá, fue la única flor que le regaló a mi mamá. Además, es una flor única, no se encuentra fácilmente, es cara, es diferente, no es básica como una rosa o un girasol, pocos aprecian su belleza cuando no tiene flor”.

Caso 2. Hortensia

Mujer de 25 años, nació después de dos hermanos varones (el primero de padre distinto), terminó su educación secundaria, profesa la religión católica, vive en unión libre con su pareja, tienen un hijo de siete años y una niña de 5 años; ella se dedica a labores del hogar. Además, vende pizzas durante el recreo en una escuela primaria (actividad que fue una alternativa de ingreso económico mientras su esposo se recuperaba de un accidente que tuvo hace tres años). Durante su niñez estuvo acompañada principalmente por su abuelita materna, quien la consentía y protegía del maltrato y golpes de su mamá; sus padres estuvieron ausentes por su trabajo, la educaron con mano firme, de igual manera que a sus hermanos, pero ellos no querían participar en las tareas de la casa, entonces ella tenía que hacerlo, porque a la llegada de su mamá todo tenía que estar realizado, “Yo lo hacía y ayudaba para evitar la paliza, aunque mi mamá se daba cuenta cuando ellos no hacían nada y les pegaba”. Hubo confianza con sus padres, pero argumenta que, a sus quince años, comenzó a salir de fiesta o con el novio, a veces llegaba en estado de ebriedad y su mamá la cubría o su papá, según quien estuviera a cargo ese día en casa, para evitar problemas; su papá era más tolerante y su mamá se alteraba fácilmente.

Cuando concluyó la secundaria su papá se quedó sin trabajo y con varias deudas y le dijo “aguántame y para el próximo año regresas a la escuela”, pero no fue así, su mamá no opinó al respecto.

“En mi vida hay tres cosas que me han marcado, primero la muerte de mi abuelita materna de quien tengo muy buenos recuerdos, pues siempre me quiso mucho y cuidó. Recuerdo que nos sentábamos en la puerta de su casa al atardecer, a pelar y comer nueces, le gustaba tener todo en orden, preparar la comida para mi

abuelo, tener limpio. Mi abuelo fue un hombre machista, muy exigente, le gritaba, le apagaba el radio, exigía las cosas, pero él no movía un dedo ni para recoger su plato, ella siempre sumisa y callada. Pero para defenderme de mi mamá, mi abuelita sacaba su energía, le decía “deja a mi hija, ya el día que no viva te la tragas con todo y caca, mientras no”. A su muerte me sentí muy sola y desprotegida.

El segundo hecho en mi vida fue, decidir tener a mi primer hijo y a compartir mi vida con mi pareja, pues sólo teníamos cinco meses de novios, cuando me enteré que estaba embarazada no quería tener a mi bebé. Tenía dudas y miedo a que mi vida fuera igual que la de mi mamá, llena de carencias, golpes y con un hombre alcohólico. Mi esposo me convenció que estaríamos juntos, que no me dejaría sola, que le echaríamos ganas, pues con la noticia de que sería papá, me dijo que era el hombre más feliz del mundo.

Al inicio fue difícil pues a él le gustaba andar de fiesta, salirse y tomar. Hasta el día de su accidente cuando regresaba de un baile, lo atropellaron, estuvo muy grave en el hospital por dos meses en terapia intensiva, tuve sentimientos encontrados, sentía coraje pues por andar en su desmadre pasó lo que pasó, pues mis hijos los dejé, ya que estaba con él en el hospital. Qué culpa teníamos de estar viviendo esto, me sentía triste, angustiada, preocupada, económicamente frustrada, vulnerable, chiquita, con un vacío y sin la compañía de la persona que te protege. Posteriormente, regresó a su trabajo y me preocupaba la resistencia de su prótesis, pues el trabajo de albañil es muy pesado.

El tercer suceso fue el nacimiento de mis hijos, me daba miedo no saber cómo cuidarlos, pues los dos al nacer regresaron al hospital, ambos por los altos niveles de bilirrubina y por deshidratación. Me sentí culpable por no saber amamantarlos y cuidarlos. Después de esto que vivimos, aprendí a ser agradecida y que, aunque estemos jóvenes ya no estamos para andar en fiestas y en el desmadre, ya somos una familia y debemos cuidarnos. Sabes, perdí la pena de salir a vender de casa en casa, por la necesidad de tener mi propio dinero y no estar solo esperando que me ayudaran cuando mi esposo en casa se recuperaba del accidente. No fue fácil pues me preocupaba el qué dirán, y que necesidad de traer a mi niño de cuatro añitos con frio, calor y lluvias acompañándome”.

A Hortensia le gustaría educar a sus hijos en la religión católica, que aprendió más sobre esta durante la hospitalización y recuperación de su esposo, “pues a mí no me enseñaron ir a misa, leer la biblia, quiero que ellos conozcan las tradiciones de nuestro pueblo, cómo celebrar a los difuntos, las posadas, la cena de navidad y año nuevo, pues en mi casa no se hacía eso, por mi papá que no le gustaba convivir con la familia de mi mamá ni con la de él. Enseñarlos a relacionarse con otras personas, ser amables, no discriminar por lo económico o aspecto físico, pues en mi caso me costaba relacionarme con otras personas, no sabía que platicar, pues en las fiestas que nos invitaban, solo comíamos y nos íbamos. También quiero hacer la casa para mis hijos, sacarlos adelante, hasta donde Dios me lo permita, me gustaría seguir estudiando, pero no tengo el apoyo de mi esposo, porque piensa que en la escuela voy a conocer a otras personas y lo voy engañar con alguien más”.

Me gustó el nombre de Hortensia porque es una flor muy grande, formada con muchas flores pequeñas, se adapta y es muy resistente y a pesar de que la maltrates o cortes vuelve a crecer.

Caso 3. Rosa

Es una mujer de 30 años, que concluyó sus estudios de primaria, profesora de la religión católica y para el año 2023, la participante narró que vivía en unión libre con Víctor, el padre de sus dos hijos. Ella es la hermana número cinco de nueve hermanos (seis mujeres y tres hombres). Rosa narra lo siguiente “Mi niñez fue muy triste, porque mi papá fue un alcohólico que golpeaba a mi mamá, a mis hermanas y a mí. Nunca supe lo que era un regalo en mi cumpleaños, día del niño o en navidad. A mis siete años comencé a trabajar, lavando trastes, ayudando a limpiar en casas o lavando ropa. Cuando iba a la escuela me iba con zapatitos de hule, mi mochila era una bolsa de plástico y comíamos lo que había, *mi mamá se quitaba de la boca para que nosotros tuviéramos que comer*. Casi siempre que mi papá llegaba tomado nos corría, dos o tres de la mañana estábamos en la calle y los vecinos son los que nos daban posada. Pienso que por tantos golpes, sustos y corajes mi mamá se enfermó de diabetes. Si tuvimos una casita, fue por mi trabajo

y el de mis tres hermanas mayores, porque mi papá nos tenía en una casita echa de lodo y desperdicio de tabiques, plásticos y cartones, cuando llovía corría agua dentro del cuartito. Yo le decía a mí mamá vámonos de aquí, ya deja mi papá pues siempre vivíamos con miedo, llega y avienta todo te pega y a nosotros también nos toca, pero mi mamá decía:

Como lo voy a dejar, qué va a decir la gente

Es su papá, no lo juzguen, los quiere a su modo

A mis quince años quise buscar una salida fácil y me junté con un hombre que aguanté hasta mis 18 años. Tuve que dejarlo por tantas palizas que me daba. De mis dieciocho a mis veinticinco años anduve de una casa a otra, porque mi papá no me recibía en su casa, primero con una amiga, luego con mi madrina, mi mamá rosa y luego mi hermano me llevó a la casa de mi papá, pero me corría a cada rato, pues decía que era su casa”.

A sus veinticinco años conoció a su actual pareja en una peregrinación que sale a Chalma, se embarazó y ella quería quedarse como madre soltera por miedo a repetir la historia de su madre y la vida que tuvo con su primera pareja. Pero después decide juntarse, pues su pareja decía “que va a decir la gente que no te respondí” y “es mi hijo quiero que estemos juntos”. Pero no fue fácil para ella pues su suegra y cuñadas no la aceptaban. “Por qué con ella, que va a decir la gente que *recogiste un plato de segunda mano*, me sentía humillada, mi suegra me escondía el azúcar, aceite y la fruta; recuerdo que a los dos días que llegue mi suegra llevó al molino una cubeta grande de nixtamal y me dijo te haces las tortillas en lo que yo hago la comida. Ella pensó que no sabía hacer nada, pero le falló, a *mí si me enseñaron a ser mujer*. Los problemas seguían y le dije a mi esposo vámonos de aquí, a vivir solos, mi cuñado mayor escuchó y quiso golpearme, me dijo “*te regresas o te regreso de un putazo*”, mi cuñada me dijo que “*era una puta, pues no quería sentarme en mi casa, por eso me quería ir y andar en la calle*”.

Rosa comenta “mi mamá nunca nos golpeó, nos daba todo lo que estaba en sus manos, prefería andar descalza antes de que nos quedáramos sin comer, por eso yo no quiero golpear a mis hijos, *si les grito para llamarles la atención, pero golpes no, porque recuerdo mi niñez y aun me duelen los golpes*. Eso no quiero

para mis hijos. Les digo que deben respetar, pues a mí me enseñaron que a *los mayores no se les contesta y uno debe agacharse, quedarse callado* y mejor salirse. Cuando muere mi suegra *agarre valor y a hora ya me defiendo*. Mi cuñado el mayor es soltero, él no movía un dedo, mi suegra le servía de comer, el agua, le pasaba las tortillas, porque, aunque tuviera las cosas enfrente no podía estirar la mano y ahora ya le dije o ayudas en la casa o búscale, antes porque estaba la principal pero a hora tienes que hacerte las cosas, yo llamo a comer a todos y si no viene, que se caliente y sirva solo la comida, *antes porque estaba la principal pero a hora ya no*. Mi esposo no es agresivo, él se enoja, mejor se sale y ya cuando me calmo hablamos, pero yo soy de las que hazme caso y me contestas porque me contestas”.

Rosa comenta que su mamá la enseñó que hombres y mujeres deben aprender, a lavar, hacer la limpieza y a cocinar por lo menos un huevo o una sopa, pues la mamá si se enferma o se mure qué van hacer, “pero en eso chocaba mi mamá con mi papá porque él se enojaba sí veía haciendo cosas de la casa a mis hermanos. Es difícil convivir bien donde hay hombres mal acostumbrados y una suegra que todo les hace. A hora platico con mi esposo, soy directa y le digo: *soy tu esposa no tu sirvienta, no por jalar su ropa o alzar su plato se les van a caer, tú me ayudas yo te ayudo*. Vamos a echarle ganas con nuestros hijos; yo quiero hacer más grande nuestra casita para nuestros hijos, quiero que ellos estudien y tengan una carrera para defenderse. *Qué bueno que yo no tuve niñas, ya ve que sólo vienen a sufrir, la mujer es responsable de cuidados, comida, tarea de escuela; el hombre da dinero y arréglate*”.

Rosa escogió este nombre, porque eran las flores que le gustaban a su mamá, ella le enseñó que se puede platicar con las flores, cuando se tienen problemas, sirve para desahogarse, guardan los secretos y no van a andar contando lo que saben.

Caso 4. Lirio

Mujer de 31 años. Es la tercera de cuatro hermanos, estudió el bachillerato y carrera como Técnico en Alimentos y Bebidas. Está casada con César, tiene una hija de 4 años de edad, profesa la religión católica y considera que hay tres sucesos que han marcado su vida: 1) perder a su madre en un accidente; 2) la muerte de su hermano por diabetes y alcoholismo y 3) el convertirse en madre. Argumenta que su infancia fue tranquila y feliz, sus padres le enseñaron que hombres y mujeres tienen los mismos derechos y merecen las mismas oportunidades. Lirio responde: “Mi mamá enseñó a mis hermanos y a mí por igual. Nos enseñó a cocinar, a limpiar la casa y a trabajar. Me permitieron estudiar hasta donde yo quise. La relación con mis padres fue de confianza, buena comunicación y estable, con altas y bajas como cualquier familia, hasta el momento en que nos enteramos que mi padre tenía otra familia, tres hijos más y otra señora. No fue fácil pero mi mamá demostró mucho carácter y se puso fuerte. Después de esto a mis XV años decidí juntarme con mi novio, vivíamos con mi familia, pero todo se complica, pues él a veces trabajaba y a veces no, decidimos vivir aparte para estar más independientes, pero fue muy difícil, pues se hizo más flojo. Yo me dedicaba a vender gelatinas en los restaurantes cercanos a donde vivía, hasta que mi mamá me hizo reflexionar, y me decía ‘¿Esa es la vida que quieres, no te aburres de una vida así?’ Mas todo lo que ya había vivido con él y deudas que adquirimos, me hicieron decidir dejarlo, ponerme a trabajar bien, pagar muebles y electrodomésticos que sacamos en pagos a mi nombre, pues con él no tenía futuro. Regresé a mi casa, no sé quién lo dijo, pero yo me sentía incómoda pues ya no estaba con mi pareja. Fue difícil sentirme bien para salir a la calle, pero tuve que echarle ganas”.

Posteriormente, Lirio ingresó a trabajar en la policía de Toluca, es donde conoció a César su esposo. En ese lugar su jefe le enseñó a estar alerta, a darse a respetar y no confiar así de repente en los hombres-compañeros. De hecho no creía en César cuando la empezó a cortejar, ya que él tenía fama de *Don Juan*⁴. Aun así, él la conquistó, habló con el papá de Lirio, para comentar que su relación

⁴ Conquistador o mujeriego.

era seria. Ella estaba embarazada, lamentablemente ella pierde a su bebé y del hospital César se la lleva a su casa, para estar con ella. Más adelante se casan y nace su hija. En el 2022, la participante del estudio refirió que aún vivían con su suegra y suegro, quienes les prestan un cuarto donde tienen su recámara, cocina y negocio, pero narra que pronto piensan salirse de ahí e irse a la casa del papá de Lirio pues ahí tienen un ‘pedacito de terreno’ que le heredaron a ella y donde piensan construir ‘su casita’.

“Mira aquí con mis suegros cuando llegué fueron muy amables y me cuidaron muy bien. De hecho, estoy muy agradecida con ellos porque nos han apoyado mucho, pero la verdad es que hemos tenido situaciones con mi suegra, siempre la hemos tolerado, pero ya nos cansamos, pues ella nunca acepta, ni reconoce cuando está mal, uno con tal de que evitemos problemas nos aguantamos. Pero ya cualquier detallito es motivo de molestia de su parte, por ejemplo: que, por el agua, que si lavo mucho, que si el baño, que las peleas de mi niña con su nieta que llega de visita, que lo que damos para despensa, que si salimos. Bueno mi esposo ha tenido discusiones con ella y la verdad ya queremos estar más tranquilos [...] y echarle ganas, porque aquí no se puede, no hacemos nada, tenemos ya cinco años aquí. Recuerdo a mi mamá y ella siempre me enseñó que debo salir adelante y echarle ganas. Mi suegra me enseñó a ser muy ordenada y colocar cada cosa en su lugar, a tener todo en orden y limpio. Mi mami también, pero la verdad es que con mi suegra es casi a la perfección. Cuando llegué a su casa, me dijo, aquí es la recamara de César, te la entrego limpia y en orden, a él le gustan así sus cosas, bien ordenadas y acomodaditas, su ropa limpia y planchada. También cada ocho días se hacía un aseo general, pero sobre todo en la cocina limpiar a fondo muebles, paredes y piso. Eso si se lo agradezco a mi suegra, ella tiene mucha autoridad sobre sus hijos y esposo, y pues sí, la respetan y difícilmente la contradicen, pues a ella nunca se le gana. Las palabras de mi suegra son: ‘a mí me respetas que soy tu madre’, ‘aquí yo mando’, ‘a quien le guste’, es incómodo escuchar y aunque no tenga la razón pues evitamos problemas. Mejor no decimos nada”.

Su proyecto de vida es tener su 'casita propia' y hacer crecer su negocio. Ella eligió el nombre de Lirio, por su mamá, a quien le gustaban los lirios y en especial los morados.

Caso 5. Alcatraz

Es una mujer de 35 años. Es la segunda de tres hermanos, ambos con profesión universitaria, ella realizó un curso de estilismo, después de haber terminado la secundaria, y es lo que le ha permitido tener un ingreso económico. Profesa la religión católica, estuvo casada por el civil con Mario y se divorció hace tres años. Tuvo dos hijas, ahora tienen 19 y 17 años. Para el año 2023, Alcatraz narra que aún vive con su nueva pareja y sus hijas, y que rentan la casa donde viven y donde se encuentra su estética.

Alcatraz recuerda que en su infancia no le faltó nada. Su papá siempre trabajó en una fábrica. Se veían poco, su mamá siempre estuvo a cargo de ella y de sus hermanos. Alcatraz comenta que su mamá fue muy estricta y dice que hasta el periodo de esta investigación 2022-2023 no ha cambiado "Mi mamá marcó mucho mi vida, le gustaban las cosas bien hechas, a la perfección, no se le contradecía y lo que ella dice, es lo que se hace y como se hace. Recuerdo que por rebelde no hacia las cosas como me decía, para que ya no me mandara a hacer nada; no me dejaba tener novio y no le guastaba verme platicando con amigos. Cuando conocí a mi primer esposo nos veíamos a escondidas. Una ocasión saliendo de la escuela nos escapamos a dar una vuelta. Se nos hizo tarde y por miedo a mí mamá no quise regresar a mi casa. Mi peor decisión. Una salida al maltrato y entrar a otro, decidí irme con él, pues ya conocía a mi mamá. Además de regañarme, me iba a golpear muy feo, como ya lo había hecho en otras ocasiones. Cuando la familia de mi esposo llevó *el contento*, mis hermanos me decían quédate ya no te regreses, aunque estés embarazada, pero no era así, ellos sabían que las cosas no estaban bien, mi mamá lo sabía, pero, en lugar de recibir su apoyo dijo: 'se merece eso, ella quiso, que se friegue'. No me dejó llevar ni ropa, se portó indiferente.

Sé que no he sido la mejor ama de casa, ni soy la señora de las carpetitas, ni muy ordenada, bueno de hecho lo que yo haga, aunque doy lo mejor, a mi mamá nunca la tengo contenta. Solo dice que sus nueras son muy fuertes, aguantadoras y valientes. Pero sé que es una forma de decirme que algo que hice o digo, le molestó, pues toda decisión se le debe consultar para aprobarla. Ella debe tener control sobre todos y cuando no es así, se ofende y nos deja de hablar. Mi mamá no demuestra su cariño ni debilidad, es dura y no le gusta el contacto físico, bueno sólo el 10 de mayo y en su cumpleaños, un abrazo. Mi papá pues casi no habla, bueno sólo cuando mi mamá le dice: ‘¿Verdad Lupe o verdad que no Lupe?’

Desde que mi papá sufrió un infarto, es más sentimental y cuando se toma unas copitas es cuando se vuelve platicador y le gusta cantar. Cuando mis hermanos contradicen a mi mamá, les dice: ‘Respeten, bueno yo lo hago por su papá’, se escusa en que debemos cuidar la salud de él”.

Alcatraz comenta que hay tres momentos en su vida que no puede olvidar: comenzando por su primera regla, que para ella fue ‘muy traumático’, pues a pesar de que en la escuela o entre compañeras lo platicaban, ese día llegó a su casa estaba sola no sabía qué hacer, tuvo ‘sentimientos encontrados’. Se sintió sola, pues ese tema nunca lo platicó con su mamá. El segundo suceso que considera la marcó fue decidir dejar a su esposo y tramitar el divorcio. Alcatraz narra: “para mí fue un duelo, me quedé sin casa, sin mi lugar de trabajo, no hice nada en todo el tiempo que viví con el papá de mis hijas, me dolió, pues faltó al compromiso, que era nuestro matrimonio. Tuve miedo, tenía que empezar de nuevo, sin mi marido. Lloré y se me venía a la mente lo que él me siempre me decía: ‘ni tu familia te quiere’, ‘ni para pelar tomates sirves’, ‘no sirves para nada’, ‘si hicieras bien las cosas’, ‘es que tú tienes la culpa que yo me ponga así’, ‘eres igual que tu madre’ Pero mis hijas me hicieron fuerte, pues ya no sólo eran sus palabras, ya me agredía físicamente, me amenazaba con romperme la madre.

Mi suegro escuchaba, pero nunca le decía nada, yo lo aceptaba para evitar problemas, le pedía perdón, pues desde que me casé me sentí sola, mi mamá me dejó en el abandono, no me visitaba como otras mamás que te dan consejos y se preocupan por ti. El papá de mis hijas se aprovechó de eso porque nadie me

defendía, mi familia ausente. Mi suegra así vivió. Ella trabajó para sus hijos, mi suegro era un cero a la izquierda y ella lo aguantó por guardar las apariencias. Ella me decía: ‘aguántate es el papá de tus hijas’, ‘no las puedes dejar sin papá’, ‘así es él’.

Ahora estoy empezando un nuevo proyecto de vida a lado de Oscar no ha sido fácil pues su familia no me aceptaba. Él era soltero y yo soy divorciada con dos hijas. Él decide salir de su casa y venirse a vivir conmigo, y con mis hijas. Él tiene un terrenito y ahí queremos construir nuestra casa, para tener una casa propia y dejar de rentar. Hemos platicado y dejado en claro que ni con su familia ni con la mía, que las decisiones las tomamos los dos y mis hijas. Queremos tener un bebé, pero aun así estoy consciente que esta relación puede o no funcionar, pero quiero correr el riesgo, si ya una vez empecé de cero que no pueda de nuevo. Que dure lo que tenga que durar, no quiero tener miedo, también deseo apoyar a mis hijas para que terminen una carrera, para que sean independientes y se puedan defender, les doy libertad, pero saben que no la pueden rebasar porque perderían mi confianza.

Elegí el nombre de Alcatraz, porque son las flores preferidas de mi papá, él siembra muchas plantas, él es quien las riega y las cuida”.



Resultados fase III y IV: análisis de discurso y estructuras de poder

Las historias de vida permiten obtener datos cualitativos de primera mano. Información que muestra el pensar de nuestro objeto de estudio, la descripción de su vida expresada a través del lenguaje, permite exponer sus vivencias, su sentir y experiencia como mujeres; generando un cúmulo de significados que muestran el espacio donde se relacionan y desenvuelven, permitiendo conocer su ámbito sociocultural, expuesto desde su niñez hasta la vida adulta.

El discurso empleado en la educabilidad de las mujeres que compartieron su historia de vida, va más allá de una mera descripción del contexto familiar en el que crecieron. Muestra modos de vida que fueron moldeados a través de discursos empleados en las enseñanzas que recibieron durante la crianza dentro de la familia, compartidas por su madre y abuelas. Todas ellas, figuras de gran influencia para definir su papel como mujer, inculcando lo permitido y lo prohibido, lo propio o impropio, lo que se puede hablar y lo que se debe callar, de ahí lo que puedes y debes compartir con la siguiente generación.

Normas, costumbres y tradiciones que moldean y se expresan a través del lenguaje y constituyen la identidad individual y colectiva de una comunidad, conformando las prácticas sociales y la transferibilidad de la cultura. El discurso encierra más que palabras, condiciona el comportamiento, genera un poder casi inconsciente pero siempre persistente, la mujer sabe que, para ser socialmente aceptada y no marginada, debe formar una familia, tener un hombre que le apoye y quien hable por ella, aunque al interior del hogar sea ella quien lidera a la familia. Se puede observar en cada caso, el papel que desempeña cada mujer en su familia: Orquídea, es la hija mayor, estudiante universitaria, el respaldo de su madre y hermana, quiere prepararse y formar su propia familia, como se lo inculco su abuela paterna y su madre. Hortensia, aprendió de su madre y abuela materna, a ser fuerte, las labores del hogar y decide formar una familia con su pareja, aunque no le ha sido fácil. Rosa, aprendió de su madre y abuela materna a aguantar y conformarse con la vida que le tocó, pues lo importante es conservar su hogar y el respeto de la familia. Lirio, aprendió de su madre a valorarse y de la suegra, la responsabilidad y las cosas bien hechas para su esposo. Alcatraz, decide rehacer

su vida con una nueva pareja, después de su divorcio, desea tener un hijo y formar un nuevo hogar.

Las estructuras de poder se generan al interior de la familia, donde las mujeres son las que finalmente toman la batuta en decisiones y en la educación de los hijos, en lo que se debe comer y como preparar, lo que se debe vestir según el sexo, edad, y ocasión, quien habla y que se habla, como comportarse, el respeto a figuras como: abuelos, padres o tíos, a delegar responsabilidades, a darles ese sentido de pertenencia; normas al interior pero que moldean la aceptación social. Esas estructuras de poder son reguladoras, de conducta individual como colectivas, poder que domina, pero que también privilegia, donde existe el que ejerce el poder y aquellos que le dan el poder de ejercerlo sobre ellos, pero que también permite la interacción y establece relaciones entre grupos socioculturales. **Se generan códigos culturales de aceptación.**

Resultados fase V: Etnografía

Si bien en esta investigación se refiere a la categoría de cultura como una de las formas de expresión más rica que constituye de la herencia de los pueblos y los individuos, ésta se transmite de una generación a otra mediante los procesos sociales formativos. En este sentido la educación y herencia cultural forman parte del mismo proceso: formación de identidad individual y colectiva. Para ello, es importante hacer un acercamiento descriptivo y sistemático por medio de un trabajo etnográfico que permita observar e identificar dichos procesos humanos.

Ante esto Cotán (2020) sostiene:

[...] un estudio etnográfico se caracteriza por la comprensión del mundo de una persona por parte del etnógrafo [...] puede ser considerada desde tres enfoques: como un registro de conocimiento cultural; como una investigación sobre patrones de interacción o, como un análisis holístico de las sociedades (Cotán, 2020, p. 86)

El trabajo que se presenta en este apartado, es una investigación de corte cualitativo, por tal razón se emplea el método etnográfico, herramienta de gran

utilidad en los trabajos antropológicos, que permite un acercamiento mediante la descripción de la cultura, ambiente y entorno social del objeto de estudio, para comprender la espacio social y geográfico; el tipo de relaciones humanas y de poder. Todo ello, con la finalidad de explicar los patrones culturales que predominan en las prácticas discursivas, de poder y la construcción de la identidad, en este caso, de mujeres jóvenes de 18-35 años de edad, inscritas en el programa Familias Fuertes (Gobierno del Estado de México) en el municipio de Ocoyoacac.

Ocoyoacac

Forma parte de los 125 municipios del Estado de México. La superficie del municipio de Ocoyoacac, es de 134.71 km², sus límites y colindancias son: al norte con los municipios de Lerma y Huixquilucan. Al sur con los municipios de Xalatlaco, Capulhuac y Santiago Tianguistenco; al este con la Ciudad de México, y al oeste con los municipios de Lerma y San Mateo Atenco.

Para efecto de cumplir con sus funciones políticas y administrativas, el municipio se divide territorialmente de la siguiente manera:

I.- Cabecera Municipal, compuesta por:

A) El pueblo de San Juan Coapanoaya;

B) Los Barrios de San Miguel, Santa María, Santiaguito y San Pedro

Cholula;

II.- Los Pueblos, que son:

A. Santa María, La Asunción Tepexoyuca y Acazulco;

B. San Pedro Atlapulco

III.- Las Colonias

Las colonias pertenecientes al Barrio de Santa María son:

A. Benito Juárez

B. El Bellotal

C. Flores del Rincón

D. La Piedra

E. Llano del Compromiso

F. San Antonio el Llanito

Colonias pertenecientes al Barrio de Santiaguito son:

- A. E I Pirame
- B. Guadalupe Hidalgo
- C. Guadalupe Victoria

Colonias pertenecientes al Pueblo de Santa María de la Asunción Tepexoyuca son:

- A. La Era
- B. Loma Bonita
- C. Loma de los Esquiveles

Colonias pertenecientes al Pueblo de San Juan Coapanoaya:

- A. Ortíz Rubio
- B. Pila Vieja
- C. Río Hondito
- D. Santa Teresa

Colonia perteneciente a San Pedro Cholula:

- A. Lázaro Cárdenas

Colonia perteneciente a San Jerónimo Acazulco

- A. La Marquesa

IV.- Fraccionamientos y conjuntos urbanos:

A. Hacienda Jajalpa y Macro condominio Hacienda San Martín, perteneciente a San Juan Coapanoaya.

B. Fraccionamiento Santa María, Conjunto Urbano Jardines de Ocoyoacac (Benevento perteneciente al Barrio de Santa María).

C. Rancho San Gabriel, Fraccionamiento Las Tórtolas, Fraccionamiento Villa Americana, Fraccionamiento La Fragua, Fraccionamiento Rincón de Reyes, Fraccionamiento Puerta del Carmen, Rancho Capetillo, Calet Antares, Hacienda Texcaltenco ahora Valle de los Sauces, Fraccionamiento Villarán y Villas Chimalapa, pertenecientes a la Colonia Guadalupe Hidalgo (El Pedregal) del Barrio de Santiaguito.

D. Conjunto Urbano Bosques de los Encinos, Conjunto Urbano Vista Bosques, Los Robles, pertenecientes a la Colonia Benito Juárez.

E. Fraccionamiento la Escondida de San Pedro Cholula.

V.- Rancherías:

A. La Campana y Pocito del Olvido, pertenecientes al Barrio de San Miguel.

B. EL Llanito de San Antonio, perteneciente al Barrio de Santa María.

C. El Pirame perteneciente a la Colonia Guadalupe Hidalgo (El Pedregal) del Barrio de Santiaguito.

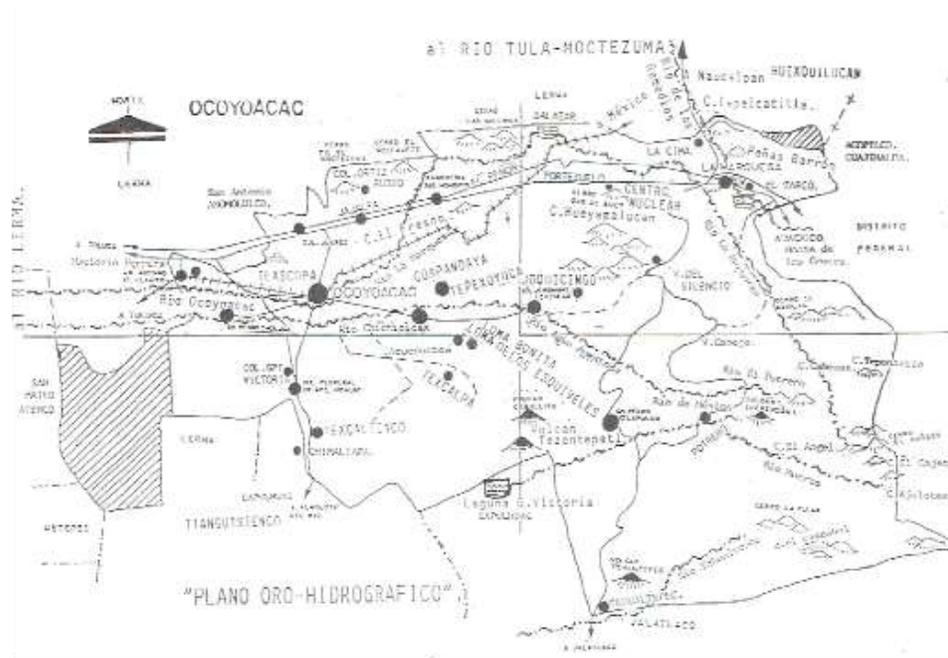
D. Texcalpa y Ex Hacienda de Texcalpa, perteneciente al pueblo de Santa María de la Asunción Tepexoyuca.

E. Paraje el Portezuelo, Cañada Honda, El Peñón, San Felipe y La Pila Vieja, pertenecientes al Pueblo de San Juan Coapanoaya.

F. Valle del Silencio, La Cima y El Zarco, pertenecientes al pueblo de San Jerónimo Acazolco.

G. Joquicingo, El Potrero, Cañada de los Aires y San Martín Tehualtepec, pertenecientes al Pueblo de San Pedro Atlapulco.

NOTA: Datos de colindancia y división política, tomados de BANDO MUNICIPAL DE OCOYOACAC, publicado 5 DE FEBRERO 2021 en la Gaceta Municipal, pp. 7-10.



Población

Según resultados del censo de población de 2020, realizado por INEGI, Ocoyoacac tiene una población total de 72, 103 habitantes, de los cuales 36, 882 son mujeres y 35, 221 son hombres.

Historia

En la época prehispánica algunas tribus matlatzincas y otomíes se asentaron en las cercanías del Monte de las Cruces, en las llanuras y mesetas y meandros próximos a los márgenes del río Chicnahuapan, hoy Lerma para conseguir su sustento (Gutiérrez, 1997, p. 13).

Los otomíes denominaban en su lengua al sitio de su asentamiento *N' dotí* “lugar donde hay un pozo, por hallarse donde hay un pozo de agua, los nahuas denominaban al sitio Tlalcozpan, “sobre la tierra amarilla”; para expresar que la zona se caracterizaba por suelo de barro amarillo: de *tlalli*, tierra, *coztic*, amarillo. A la llegada de los españoles la palabra fue modificada por Tlaxcopa, corrupción de la original.

Durante la conquista del valle del Matlatzinco por el tlatuani tenochca Axayácatl se le denominó al sitio Ocoyoacac, de la raíz *ocotl*, ocote; *yocatl*, principio, punta o nariz y *c*, corrupción de *co*, lugar. A este término los matlatzincas lo corrompieron y cambiaron por Ocoyoacaquiz: estos últimos tres nombres se encuentran registrados en los títulos de primordiales de Ocoyoacac.

Ocoyoacac, nombre náhuatl que significa “en la nariz del *ocoquahuitl* u *ococuahutl*” o simplemente “en la nariz del ocotal”; *ocotl* significa tea, raja o astilla de pino y ocote para alumbrar la noche, que todavía expenden o truecan en el tianguis de Ocoyoacac; *yácatl*, nariz y *con*, en. “Donde principian los ocotes o pinos”. (Ibidem p. 13)

Después de la conquista del valle del Matlatzinco, nombró a su coligado el cacique de Ocoyoacac con el nombre de Martín Chimaltécatl y le dio el título de gobernador y fundador de su pueblo, con la responsabilidad de construir un templo en honor a San Martín Obispo (como jinete en San Martín Caballero y como

religioso en San Marín Obispo), y ordeno que se le diese al pueblo recién formado el nombre de San Martín Ocoyacac. Con el tiempo, el nombre del pueblo Ocoyacac, por corrupción se convirtió en San Martín Ocoyoacac. (Ibidem p. 14)



Parroquia de San Martín Obispo de Tours, Ocoyoacac (Tomada de la página: Misionero Ocoyoaquense)

Jeroglífico

Con base en la toponimia náhuatl, el jeroglífico oficial de Ocoyoacac fue tomado del registro en la lámina No. 10 del código Mendocino.

Es un glifo en forma de ocote con una rama en la parte alta y de bajo de ella dos frutos, un poco más abajo están dos ramas en forma de cruz o brazos abiertos, detrás del tronco principal y viendo hacia la izquierda asoma parte de un rostro humano del que sólo se percibe la nariz y el labio superior; en la base del tronco se representa el agua, porque Ocoyoacac está cerca de lo que queda de la laguna de Chignahuapan (hoy Atenco y Atarasquillo), al este del río Lerma. (ibídem p. 14)



Topografía

La cabecera municipal ésta situada a 2,800 msnm, pero dentro del territorio municipal se alcanzan alturas de 3,850 msnm en las cordilleras del Monte de las Cruces, como el cerro de Tepalcatitla o cerro de Tláloc de la Marquesa. (Ibídem p.17)

Geología

En las cordilleras de Ocoyoacac hubo erupciones por líneas tectónicas con formación de pequeños volcanes monogénicos, producidos por una sola emisión de actividad con materiales que crearon su edificio de volcanes en miniatura, los cuales arrojaron escaso material que integró pequeñas crestas a su alrededor sin llegar a construir un cono y algunos confluentes como los de la Cascareja de Atlapulco, rodeados de espumas volcánicas rojas de lava o tezontle. (Ibidem pp.17-18)

Orografía

[...] El ecosistema municipal ésta integrado por la cadena montañosa de Las Cruces y los cuatro volcanes apagados: Tezontepec, el Caballito, La Merenciana y Tehualtepec, formados por plegamientos y erupciones de espuma, así como algunos repliegues de origen volcánico ubicados en la cordillera de Las Cruces, que tienen forma de volcán y que se hallan coronados de gigantescas rocas.

El volcán Tezontepec es el más representativo, es un Popocatépetl sin nieves, en miniatura, con un hermoso cráter y un fondo con tezontle y pasto, que

se cimbra al pisarse, con grandes rocas que fueron ígneas, en este volcán hay aves rapaces, como las grandes águilas.

Las principales elevaciones son de norte a sur: el cerro de Tláloc o Tepalcatlita con una altura de 3,850msnm, le siguen El Pedregal, con múltiples cuevas naturales y su imponente roca en equilibrio; Los Ajolotes, con sus 52 manantiales y su cascada intermitente de más de 30 metros de altura en dos caídas de agua temporal; en alturas que varían entre los 3,700 y 3,400 msnm: las Peñas Barrón, El Gavián, El Teponaztle, cerro Muñeco, El Cajete, El Ángel, Hueyamalucan y el Cascabel. El resto de montes, que son muchos tienen altura que oscilan entre los 3,400 y 2,800 msnm. (Ibidem p. 21)

Hidrología

En la municipalidad de Ocoyoacac existen tres ríos, importantes afluentes del río Lerma, que de norte a sur se denominan: La Marquesa-Río Hondo-Ocoyoacac; al norte de Atlapulco, el río de México-Agua Apestosa-Chichipicas; y en San Isidro Tehualtepec, el río Tehualtepec que desemboca en el río Santiago-Capulhuac.

Hay otro al sur de San Pedro Atlapulco, el río Muerto, pero desemboca en la lagunilla de Victoria y ahí se resume y se pierde. (págs. 23-24). Después de la desecación de la laguna de Chignahuapan y entubamiento del agua del río Lerma, sólo han quedado como afluentes más importantes del valle de Toluca los ríos de Ocoyoacac y Capulhuac. (Ibidem p. 24)

Clima

La cabecera municipal, como está ubicada a 2,800 msnm, goza de un clima templado subhúmedo.

El promedio en la cabecera es de 18 grados centígrados y en las zonas altas de 15 grados centígrados. La temperatura media anual es de 11.9 grados centígrados; la precipitación media anual es de 1,011 milímetros; y la altura máxima poblada es de 3,150 msnm.

Flora y fauna

Hongos comestibles: hongos de San Juan o champiñones (solo se encuentran durante las primeras lluvias de junio, en zona de pasto), orejas (blancas y azules), orejas de puerco (color naranja), cemitas, chicles, panzas, cornetas, enchilados mazorcas, clavitos, escobetas y tecomates (se recolectan durante los meses de abundante lluvia, en julio, agosto y septiembre, en los bosques, de oyamel, ocote y encino)



Venta de hongos en un miércoles de tianguis, en la cabecera municipal de Ocoyoacac

En la zona de cultivo (milpas) se siembra principalmente maíz, aunque también haba, avena y en la actualidad los dueños de terrenos en la zona ejidal, rentan la tierra a productores de fuera, para la siembra de papa. También hay siembra de hortalizas (para consumo familiar o venta en la comunidad), ejemplo de ello es: jitomate, tomate, cilantro, rábano, acelga, espinaca, quelites cenizos, nabos, calabaza (de mata y de guía), ejotes, frijol, chilacayote, chayote y nopal verdura.

Fauna

El centro acuícola El Zarco es la unidad más importante en producción de peces, además de ser la más conservada. Desde su fundación en 1942 ha tenido avances muy importantes, como el mejoramiento sustancial en la calidad del huevo oculado y cría, que repercute en mejores crecimientos y en menor mortalidad. En el aspecto

tecnológico, el uso de la maquinaria empleada para limpiar el huevo y para el lavado de la estanquería es más perfeccionado, al igual en los alimentadores, demanda e incubadoras de flujo ascendente (Ibidem p.58).

[...] la municipalidad de Ocoyoacac a pesar de no contar con litorales, en 1989 se colocó nuevamente en primer lugar a nivel nacional, predominando la trucha *arco iris* con una producción de 12 millones de alevinos. Desde entonces se ha mantenido a la vanguardia con producciones anuales que varían de 11 a 12 millones de peces de esa especie.

En escala mínima y en forma experimental, en la estación piscícola El Zarco se cultivan otras especies de *trucha* y la *carpa Israel*. A la fecha, el centro acuícola ha atendido a más de 4 mil estudiantes y visitantes, tiene servicio de visitas guiadas para el público que acude a solicitar información.

Con respecto a La Marquesa, San Jerónimo Acazulco y San Pedro Atlapulco, también allí se efectúa la cría de la trucha arco iris en múltiples presas, de donde se obtienen varios millones, que se expenden a los visitantes del Parque Nacional Miguel Hidalgo y Costilla y en los valles del Silencio, El Conejo, El Potrero y el Zarco.

En lo que queda de la Ciénega del Río Lerma, cercano a San Pedro Cholula y San Antonio El Llanito aún se obtiene en escala mínima la carpa de laguna, pescaditos, acociles, popochas, ranas y ajolotes, que son consumidos por las familias de esas localidades, y los excedentes se venden en el tianguis de Ocoyoacac. (Ibidem p. 59)

FESTIVIDADES RELIGIOSAS DE ENERO A FEBRERO

MES	COMUNIDAD	FESTIVIDAD
1 de enero 2 de enero	San Jerónimo Acazulco Tepexoyuca	Peregrinación de los tres reyes al Santuario de Chalma
17 de enero Tercer domingo de enero	San Antonio Santa María	San Antonio de Padua
2 de febrero	Cabecera Municipal, Atlapulco, Tepexoyuca, Cholula	Día de la Candelaria
Segundo domingo de febrero	San Antonio El Llanito	San Antonio Abad
MARZO		
ABRIL	Cabecera municipal- San Martín Tepexoyuca	Semana Santa, vía crucis y sábado de Gloria
3 de mayo	La Marquesa	Santa Cruz
24 de junio 29 de junio	Coapanoaya San Pedro Cholula y San Pedro Atlapulco	San Juana Bautista San Pedro y San Pablo
25 de julio	Santiaguito	Santiago Apóstol
5 de agosto	Tepexoyuca	Señor de Chalma, pequeño
6 de agosto	Tepexoyuca	Día de San Salvador, Señor de Chalma grande
15 de agosto	Tepexoyuca	La Asunción de la virgen María
29 de septiembre 30 de septiembre	San Miguel San Jerónimo Acazulco	San Miguel Arcángel San Jerónimo
OCTUBRE		
3 de noviembre 11 de noviembre	San Martín El Pedregal Cabecera municipal	San Martín de Porres San Martín Obispo de Tours
8 de diciembre 12 de diciembre	La Conchita en la Col. Guadalupe hidalgo Capilla de la Virgen de Guadalupe en Tepexoyuca, en la base de taxis de las diferentes comunidades, en algunas fabricas	Virgen de la Concepción Virgen de Guadalupe
24 de diciembre 25 de diciembre	En el municipio	Nochebuena Navidad

Cuadro elaborado con datos proporcionados por el profesor Saturnino Mejía del pueblo de

Tepexoyuca.

Alimentación

[...] podemos estar seguros de que en la definición de lo que es apto para consumo interviene algo más que la pura fisiología de la digestión. Ese algo más son las tradiciones gastronómicas de cada pueblo, su cultura alimentaria. (Harris, 1999, p. 12)

El municipio de Ocoyoacac, cuenta con una gran riqueza gastronómica, tal es el caso del **TAMAL DE OLLITA**, preparado con masa obtenida del maíz nixtamalizado, formando una especie de vaso, moldeado con las yemas del dedo pulgar e índice, se rellena con un trozo de carne de cerdo y salsa (verde, roja, mole o pepita según el gusto o festividad, donde se degustará). Cabe mencionar que en los primeros días del mes de febrero se realiza la Feria del Tamal en la plaza cívica del municipio, donde se pone a la venta el tamal de ollita y otras variedades, como: el tamal de rajas, de dulce, de haba (también conocido como tamal de burro), de frijol, de elote, tamales cernidos, de pollo y de costilla. (Trabajo de campo)



Sra. Guillermina Onofre. Preparación del tamal de ollita, en la comunidad de Tepexoyuca, Ocoyoacac.

El mole con guajolote, pollo, conejo o carne de cerdo, es otra riqueza gastronómica del municipio, se ofrece principalmente en festividades del Santo patrón, bodas, bautizos, XV años o una ocasión especial para la familia. Se elabora con chiles secos (pasilla, mulato y/o chile ancho), almendras, cacahuates, ajonjolí, nuez, canela, clavo, pimienta, pasas, plátano macho, galletas Marías, tortillas y/o pan seco. En la comunidad de San Jerónimo Acazulco se lleva a cabo la feria del mole, en los últimos días del mes de julio y principio de agosto, de cada año, además de poder degustar las diversas formas de preparación del mole, hay venta de dulces cristalizados, que se preparan en la comunidad o pueblos vecinos como San Pedro Atlapulco, y bebidas como el pulque, natural o curados de fruta.

La *trucha arcoíris*, es un platillo que caracteriza a la zona de valles y parajes de la zona de La Marquesa y San Pedro Atlapulco, preparada de varias formas: en caldo, empapelada, frita, al mojo de ajo, a la mexicana o hawaiana.

Dulces. En la comunidad de San Pedro Atlapulco se elaboran dulces, con frutas y verduras, mediante el proceso de cristalizado con azúcar y/o piloncillo, tales como: higos, camotes, limones, naranjas, calabaza, chilacayote, chiles y nopales. Estos productos se venden en los domicilios de las familias que los elaboran y en los valles ecoturísticos del municipio.

VII. CONCLUSIONES

En este ejercicio de aproximación antropolíngüística a las prácticas discursivas y su relación con los procesos de crianza y transferibilidad de la cultura en mujeres jóvenes, pertenecientes al municipio de Ocoyoacac, Estado de México, se identificó que el discurso está cargado de estructuras de significación y de poder. La base social del discurso es el proceso complejo de las relaciones humanas. Por lo tanto, y como parte de la condición humana está el uso del lenguaje y su realización más diversa: el discurso. Al inicio de este estudio se propusieron los siguientes cuestionamientos:

- 1) ¿El deseo de adueñarse o de dominar al otro por medio del discurso es parte connatural del ser humano?

Para responder a esta primera pregunta se sostiene que, si bien existe una parte natural del discurso, la cual es inherente a la condición humana de acuerdo con Arent (2016), existe *la condición política* que sobre pasa a ésta. La autora añade:

El mundo no es ni un producto natural ni la creación de Dios; el mundo solo puede aparecer por medio de la política que en su sentido más amplio ella entiende como el conjunto de condiciones bajo las cuales los hombres y las mujeres en su pluralidad, en su absoluta distinción los unos respecto a los otros viven juntos y se aproximan entre ellos para hablar con una libertad que solamente ellos mismos pueden otorgar y garantizarse mutuamente (Arent, 2016, p. 34)

Por lo tanto, la condición sociopolítica⁵ donde se desarrolla y emplea el discurso determina las formas y orientaciones que derivan del uso de la palabra en un grupo social determinado y de ahí sus implicaciones en los diversos y plurales procesos de formación o educabilidad de los individuos.

En un segundo momento, el cuestionamiento siguiente como parte de las preguntas iniciales para la elaboración del presente trabajo de investigación:

- 1) ¿Hasta qué punto el discurso representa una condición social que incide y determina los procesos de transferibilidad de la cultura?

Ante esto se tiene que, la racionalidad de los sujetos se ejecuta y desarrolla a través del uso de uno o varios códigos lingüísticos. Sin embargo, se reconoce desde el enfoque de los estudios lingüísticos que la lengua no ocurre en un vacío. Es decir, el uso de la lengua o bien del discurso, en gran parte, depende de las condiciones socioculturales de los sujetos. Además, en el desarrollo de este trabajo se identificó que, el discurso tiene poder y se estructura para propósitos de control individual y colectivo, persuasión, manipulación, dominio, marginación y formación de las personas.

Aún más, cuando nosotros mismos estamos conscientes de ese poder que tiene el discurso para transformar el comportamiento de los individuos, el grado de significación es mayor. El *sentido del discurso* y el carácter de *intencionalidad* que tiene representan condiciones atribuibles al uso y manejo de la palabra. De esto, se deriva la importancia de estudiar al lenguaje y sus implicaciones de carácter social desde el campo antropología. Lo anterior con el objetivo de documentar y visibilizar cómo es que el discurso incide de manera determinante en la formación y educabilidad de las personas desde los propios procesos de crianza.

Si bien, el tipo de discurso no es del todo determinante en el comportamiento, sí por su repetición y grado de transferibilidad puede constituir una parte sociocultural importante en la vida de las personas. Tal es el caso de las mujeres jóvenes participantes en el estudio. En sus fragmentos y narraciones presentadas como parte de sus historias de vida, evocan a la conexión de

⁵ La política se comprende como el resultado de las relaciones humanas o condición para el desarrollo de éstas. Y no como una mera forma de gobierno de una sociedad o grupo humano determinado.

acontecimientos de su vida con la forma en la que ellas fueron educadas desde niñas. En sus relatos expresan sentimientos de abandono, enojo, frustración, limitación, impotencia, autoridad, imposición, formas de control, entre otros aspectos de su vida que marcaron de alguna forma, o múltiples formas, su presente.

Ahora bien, la pregunta de investigación principal que dio origen a este estudio es la siguiente:

- 2) ¿Cuál es la función simbólica contenida en las prácticas discursivas, su papel en la crianza, en la construcción de la identidad y en la transferibilidad de la cultura en mujeres de 18-35 años en Ocoyoacac, Estado de México?

El discurso, al igual que el lenguaje, se transforma y adapta. Sin embargo, también puede desvanecerse o desaparecer para adoptar e incorporar nuevas formas lingüísticas o de uso de la lengua. Dichos cambios conllevan la necesidad de satisfacer condiciones distintas para la comunidad o grupo humano que se trate. No obstante, el uso de ese código lingüístico toma sus referentes en la vida cotidiana, en las leyes jurídicas, en las normas sociales; y en una palabra, en el poder y tipo de poder que controla o prevalece. Así como, en las luchas sociales, en el dominio religioso, pero siempre con la conciencia de que esto inicia desde que nace el hombre; es decir, en los procesos de su crianza.

Antes de emprender este estudio, la investigadora principal de este estudio tenía la creencia de que el uso del lenguaje o bien discurso era un comportamiento inconsciente por parte de nuestros padres. Sin embargo, en el proceso de documentación y desarrollo de la presente investigación, identifiqué que el uso de la lengua y manejo del discurso obedece a un comportamiento humano intencional, lingüísticamente estructurado con propósitos muy específicos referidos en la literatura seleccionada como *actos de habla*, a saber: amar, odiar, aceptar, rechazar, excluir, marginar, mentir, persuadir, enseñar, convencer, formar, controlar, dominar, entre otros, supone de un uso intencional del discurso.

De manera particular, el estudio muestra que el discurso tiene un papel importante en la historia de vida y en la construcción de ésta en las mujeres participantes en esta investigación: mujeres jóvenes del municipio de Ocoyoacac,

Estado de México. El poder de la palabra, en tanto que testimonio vivo, pudiera parecer imperceptible; sin embargo, encierra un cúmulo de significados socioculturales, que lo conforman y que se van pasando como parte de la herencia sociocultural de pueblos (Sapir, 1994). Ante esta impronta y carácter de transferibilidad y significación que tiene el discurso, el hombre es el objeto. Y el discurso es el medio de control individual y social. Al transferirse de una generación a otra, por medio de las prácticas sociales de crianza desde el seno familiar, se graban como patrimonio intangible de los pueblos, y por lo tanto permanecen por largo tiempo.

Al respecto, en el trabajo se sostiene que las palabras transforman y moldean el comportamiento humano. Además, éstas contribuyen a la definición de la identidad de los individuos, educan, enseñan, que es lo bueno y lo malo, que se puede hablar y que debes callar. Es así como la sociedad genera una multiplicidad de discursos, que la conforman: formas de control; sistemas de dominación; un medio de control; permite la transferibilidad del aprendizaje cultural. Es decir, tener el poder de decir, hacer y opinar, cómo se debe conformar una familia. En suma estos procesos sociales tienen una relación directa con la conformación de la identidad de los pueblos y el sentido de pertenencia. Elementos como: la interacción social, establece las relaciones desde la familia y la enseñanza sociocultural (formas de hablar, significados de las palabras, gestos, ademanes, sonidos, canciones, oraciones, ritos, tabúes, mitos, entre otros).

Desde la niñez recibimos una herencia cultural y quizás antes de nacer ya somos sujetos de ese aprendizaje, pues nuestra madre recibirá a través de discursos familiares, médicos, académicos, religiosos y sociales, las enseñanzas de crianza y cuidados de los hijos. La construcción sociocultural se da por medio del discurso, a través del uso de la palabra, al hablar, escribir, al comunicarnos con quien nos rodea, para orientar, influenciar o imponer acciones de interacción que integran o excluyen a los individuos.

El habla es parte de la herencia cultural, entonces el discurso que se emplea para comunicarse a diario, nos hace parte de una comunidad lingüística, que comparte significados, símbolos y conforman los códigos socioculturales,

dejando características que marcan a los individuos y los hacen coincidir entre sí, los que comparten la lengua y la cultura, cada mensaje en el discurso, permite el dialogo, a su vez, la interacción y el intercambio de ideas y significados. Esos códigos socioculturales aprendidos a lo largo de nuestra vida, permiten que esas enseñanzas las hagamos verdaderas y se legitimen, ejerciendo una influencia sobre quien las practica y las transmite como herencia cultural, reflejados en el comportamiento de mujeres y hombres, en las responsabilidades propias de cada uno, en los roles, en lo permitido para uno y prohibido para el otro, manifestado en la vestimenta, en el ejercicio de la sexualidad, en los lugares frecuentados y/o permitidos.

Las prácticas discursivas de poder permiten acciones de control, generando sistemas de prohibición, sanciones en la familia y en el entorno sociocultural, por el incumplimiento de códigos aprendidos y transferidos por las mujeres (abuela, madre, esposa, hija, tía, prima, madrina, etcétera). También generando desigualdad y discriminación por incumplir las enseñanzas socialmente aceptadas. Hechos que ejecutamos a través del uso de las palabras, que son más que simples elementos del discurso, son construcciones lingüísticas y socioculturales con un valor simbólico que se encierra el discurso y los procesos de crianza.

Los procesos de crianza y la transferibilidad de la cultura generan una diversidad de pensamientos, forman a los individuos desde una edad temprana y a lo largo de su vida. La construcción de la identidad se ve reflejada en la crianza de las mujeres, en la forma de educar a los miembros de la familia, otorgando ese sentido de pertenencia conformando su identidad, aquello que nos define como individuo, familia, sociedad o país y que permite relacionarse e interactuar con el mundo, así como el papel que se juega en el entorno sociocultural. Son prácticas tan cotidianas pero que forman parte de nuestra personalidad, hábitos, costumbres, tradiciones y nuestra visión del mundo, todas aprendidas y transferidas a través de la cultura, dotada de significaciones transmitidas a lo largo de la historia la sociedad, construyendo un patrón que modela la vida pública y su ideología.

La sociedad se refleja en el orden de su discurso (Foucault, 2005). No solo refleja y simboliza la percepción de la vida individual y colectiva, o las formas de organización, también a través de éste se pueden explorar las áreas que albergan el poder, donde el discurso es justificado para mejorar las condiciones de vida de la población, como en: la salud, alimentación, educación, equidad y diversidad de género; pero va más allá, la estrategia y finalidad de dominio por la que se instaura el discurso. No es solo lo que se puede ver, sino lo que guarda y encierra en nuestras sociedades lo que determina el poder del discurso. En suma el discurso constituye estructuras de poder y sistemas de dominio, así como patrones y órdenes establecidos. Hasta percibir el poder de éste a través de frases de uso cotidiano, palabras que no tocan nuestros cuerpos físicamente pero que sí nos atraviesan y nos marcan como seres humanos.

VIII. REFERENCIAS

- ARENDDT, HANNAH. (2016). La promesa de la política. México: México Booket.
- ÁVILA-FUENMAYOR, F. (2006). El concepto de poder en Michel Foucault. *Telos*, 215-234.
- BENVENISTE, E. (2010). V. Comunicación animal y lenguaje humano. En E. BENVENISTE, *Problemas De Lingüística General I* (pp. 56-61). México: Siglo XXI.
- CASSIRER, E. (1992). *Antropología filosófica*. MÉXICO: Fondo de Cultura Económica.
- COTÁN FERNÁNDEZ, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales.
- CRYSTAL, D. (1997). The Cambridge Encyclopedia of Language. (2nd. Edition. United Kingdom: The Press Syndicate of Cambridge University.
- DELGADO-PIÑA, D., ZAPATA-MARTELO, E., MARTÍNEZ-CORONA, B., & ALBERTI-MANZANARES, P. (2010). Identidad y empoderamiento de mujeres en un proyecto de capacitación. *Ra Ximhai*, 6(3), 453-467. [fecha de Consulta 22 de marzo de 2023]. ISSN: 1665-0441. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46116015013>
- FILLMORE, C. J. (1968), "The case for case", en *Universals in Linguistic Theory*, Holt, Rinehart, and Winston, Nueva York, EEUU, pp.1-88.
- FOUCAULT, M. (1980). *Microfísica del poder* [Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría] (2^a. Ed.). Madrid: La Piqueta.
- FOUCAULT, M. (1991). *Saber y verdad*. Madrid: la Piqueta.
- FOUCAULT, M. (1999). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (2005). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fábula Tusquets Editores.

- GEERTZ, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. España: Editorial Gedisa
- GÓMEZ, G. N. (2021). *Educación lingüística: hacia un modelo socio-crítico para el desarrollo de la literacidad y biliteracidad en la escuela pública mexicana*. México: Torres & Asociados.
- GALEANA, P. (2014). *La revolución de las mujeres en México*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las revoluciones de México.
- GAVILAN VEGA, V. &. (2018). Prácticas discursivas e identidades de género de las mujeres aymaras del norte chileno (1980-2015). *Diálogo Andino*, 111-120.
- GUERRERO, D. J. (2021). Estudiantes mujeres en la educación superior: situación actual. *Género y educación superior* (pág. 16). Cd. de México: PUEES-UNAM.
- HAMUI SUTTON, M. (2008). La identidad en la conformación del ethos: el caso de un grupo científico de investigación sobre. *Estudios sociológicos*, 87-118.
- HAMUI-SUTTON, A. Y.-R. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 55-60.
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R. (2014). *Metodología de la investigación*. MEXICO, DF: McGRAW-HILL.
- IRACHETA CENECORTA, M. DEL P. (1998). Ocoyoacac. La persistencia de un movimiento social. 1982-1995. Estado de México: Colegio Mexiquense.
- KABEER, N. (1998). "Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo". México: Paidós. En *Identidad y empoderamiento de mujeres en un proyecto de capacitación*. Delgado Piña, D., et al. *Ra Ximhai*, 6(3), 453-467. [fecha de Consulta 22 de marzo de 2023]. ISSN: 1665-0441. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46116015013>
- KARL von Frisch. (1950). *Bees, their vision, chemical senses and language*. N.Y.,: Íthaca, Cornell University Press.
- LAGARDE, M. (1986). "Identidad y subjetividad femenina". Memoria del curso impartido en Nicaragua. Punto de encuentro.
- MALINOWSKI, B. (1931). La cultura. *Encyclopedia of Social Sciences*, 1-30. Consultado en: https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/Articulos_CCA/037_MALINOWSKI_Cultura_B.pdf
- MASLOVA, V. A. (2004), *Kognitivnaia lingvistika*. Uchebnoe posobie, TetraSystems, Moscú, Rusia. En POZZO, M. I., & Soloviev, K. (2011). CULTURAS Y LENGUAS: LA IMPRONTA CULTURAL EN LA INTERPRETACIÓN. *Tiempo de educar. Universidad Autónoma del Estado de México*, 171-205.
- MERCADO MALDONADO, A., & HERNÁNDEZ OLIVA, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. Recuperado en 11 de agosto de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010&lng=es&tlng=es.
- MILLER, B. (2016). *Antropología cultural*. Madrid(España): Pearson.

- NETTLE, D., & ROMAINE, S. (2000). *Vanishing Voices: The Extinction of World's Languages*. Oxford: Oxford University Press.
- NIVÓN, E., & ROSAS, A. (1991). Para interpretar a Clifford Geertz, símbolos y metáforas en el análisis de la cultura. *Alteridades*, 40-49.
- NORAMBUENA URRUTIA, P., & MANCILLA LE-QUESNE, V. (2005). La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo. *Geoenseñanza*, 219-234.
- PIEDRA GUILLÉN, N., (2004). Relaciones de poder: leyendo a foucault Desde la perspectiva de género. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, IV(106),123-141.[fecha de Consulta 11 de Agosto de 2023]. ISSN: 0482-5276. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310610>
- PORPORATTO, M. (s.f.). Ethos. <https://quesignificado.com/ethos/>
- POZZO, M. I., & Soloviev, K. (2011). Culturas y lenguas: la impronta cultural en la interpretación. *Tiempo de educar. Universidad Autónoma del Estado de México*, 171-205.
- ROJAS DE ROJAS, M., (2004). Identidad y cultura. *Educere*, 8(27), 489-496.[fecha de Consulta 11 de Agosto de 2023]. ISSN: 1316-4910. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602707>
- ROMAINE, D. N. (2000). *Vanishing Voices. The Extinction of the World Languages*. Oxford: Oxford Univrsity Press.
- SALZMANN, Z. (1993). *Antropología; Panorama General*. México: Publicaciones Cultural.
- SAPIR, E. (1994). *El lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SARTORI, G. (2001). *La sociedad multiétnica: pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Santillana.
- SAUSSURE, F, DE. (2011). *Curso de lingüística general*. México: fontamara.
- SHAPIRO, H. L. (1985). *Hombre, Cultura y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- UAEMEX. (19 de 08 de 2022). *Facultad de Antropología*. Obtenido de antropología: <https://antropologia.uaemex.mx/oferta-educativa/licenciatura-de-antropologia-social.html>
- ZAPATA-MARTELO, EMMA , ALBERTI-MANZANARES, PILAR , DELGADO-PIÑA, DÉBORAH Y MARTÍNEZ-CORONA, BEATRIZ . (2010). Identidad y empoderamiento de mujeres en un proyecto de capacitación. *RA XIMHAI*, 453-467.

ANEXOS

HOJA DE CONSENTIMIENTO

La que suscribe C. _____ manifiesto mi deseo de participar de manera voluntaria en el trabajo de investigación titulado: *ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS Y EL PODER: LA TRANSFERIBILIDAD DE LA CULTURA Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN MUJERES DE 18-35 AÑOS DE EDAD EN OCOYOACAC, ESTADO DE MÉXICO*, y cuya finalidad es la obtención del título de Licenciado en Antropología Social. Dicha investigación es realizada por Leticia Corona Rivera egresada de la Licenciatura.

Conozco la naturaleza del estudio y sé que mis datos personales e información serán protegidos y resguardados de manera confidencial por la investigadora en todo momento desde el inicio hasta el final del trabajo.

Ocoyoacac, Estado de México, a _____ de septiembre de 2022

ATENTAMENTE